



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripción a este periódico es **3** pesetas el trimestre en Madrid; **4** el trimestre, **8** el semestre y **15** el año en las provincias, y **25** pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (*no del timbre de guerra*), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

Se está repartiendo á los suscritores el tomo 3.º y último del notable **TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA** de J. B. Fonssagrives. Adelanta la impresion del **TRATADO DE CIRUJÍA OCULAR** del Sr. Wecker, cuya excelente obra verá la luz muy en breve.

El precio de la suscripción á la Biblioteca es **15** pesetas al año en la península é islas adyacentes, **20** en las islas de Cuba y Puerto-Rico si la suscripción se hiciere directamente, y **40** si mediase comisionado.

No admiten suscripciones á la Biblioteca los Corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si alguna pidieran no será servida si ha de abonarse comision.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número **36**, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE
DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL,

APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJÍA
DE BARCELONA.

Es el más poderoso de los reconstituyentes, conviniendo en todos los casos de debilidad general, clorosis, anemia, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., y sustituyendo en propiedades y economía á la SOLUCION COIRRE.

Al por mayor: farmacia y laboratorio de Aviñó y Cases, Plaza de la Lana, 11, Barcelona.

Madrid: Borrell, hermanos, Puerta del Sol. Precio, 10 reales frasco.

LA OLLERINA

SE USA CON MAS ÉXITO QUE

EL SULFATO DE QUININA,

en los mismos y aun más ampliados casos en las mismas formas y dosis, fiebres malignas, epidémicas, amarilla, tifus, etc., etc.

ADVERTENCIA.

Los pedidos se sirven desde un bote de 180 gramos (50 reales) en adelante, previa libranza ó letra de fácil cobro, valor de su importe, en carta certificada dirigida á la viuda de C. LOS ARCOS, Corredera Baja, núm. 14, drogueria, Madrid.

Por 8 rs. más cada bote se envian por correo certificados.

AZUFRE LÍQUIDO VOLCANIZADO.

Sustituye con ventaja á las mejores «aguas sulfurosas naturales» por la rapidez con que depura la sangre de las acrimonias que la infestan, sin producir el más leve trastorno a los enfermos. Las mujeres en estado de embarazo ó de lactancia no deben tener reparo en usar este medicamento. Conviene especialmente á las personas que padecen «erupciones herpéticas» de cualquiera clase que sean, «úlcera crónicas, supuraciones fétidas», frecuentes «irritaciones» en la «piel» ó en las «mucosas, caspa abundante», erupciones de «granos, diviesos, orzuelos, erisipela crónica, oftalmía palpebral» del mismo carácter, «fetidez del aliento, y en general á todas las que sufren de vicios humorales.»

Cada frasco equivale á 100 vasos de «agua sulfidrada» y vale 10 rs. Véndese en Madrid, Pontejos, 6, botica.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energicas, reconocidas por todas las celebridades medicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París, 84, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

Bujias Porte-Remede-Reynal "Supositorios

INEYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vias urinarias del hombre y la mujer. — Depósito en París: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf.

Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

M.^a DE ORO. 1887. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.^a DE ORO 1887.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices. — Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña y R. Hernandez. — Precio, 7 rs.



PRODUCTOS
DE LA CASA
Thevenot
INVENTOR
del último procedimiento de capsulacion
APROBADO por la
ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Farmacéuticos de 1.^a clase; jefes-interos de los hospitales.
Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)



Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de higado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rubarbo, la cubeba, el hielro reducido, recurrirán en adelante á las

CAPSULAS-THEVENOT
Glóbulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.

Adm. fac. simile de ma signature



Chaque flacon doit étre muni de cette réduction de mon fablieu-offiche.

Precios: Capsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs. — de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.
MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.
Por menor, Sres. Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



BOURGEAUD CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de higado de bacalao, fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París.
Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp.
20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de higado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de higado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico. — 4 francos caja.
Vino y aceite creosotados — La bot.^a 5 fra.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones dificiles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones.

Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañia.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, Moreno Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. — Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo 31, y Lomana, Alcalá, 3.

DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de higado de bacalao,

aprobadas por la Academia de Medicina. — Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni eruptos, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs. — París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—La alarma de Ostende. — El hospital de Santiago—SECCION DE MADRID.—Un grito de la verdad en el tumulto de la ciencia moderna.—La pelagra en la provincia de Soria.—REVISTA DE FIOLOGIA Y ANTROPOLOGIA.—PRENSA MÉDICA.—*Nacional*: Amaurosis congénita curada espontáneamente á la presentación de la primera erupcion menstrual.—Nuevo tratamiento de la parálisis de los nervios auditivos.—*Estranjera*: Accion y antagonismo locales de las inyecciones hipodérmicas de pilocarpina y de atropina.—*Prescripciones y formulas*: El hidrato de cloral y el óxido de zinc en las afecciones intestinales agudas de los niños.—**PARTE OFICIAL.**—Ministerio de la Gobernacion.—*Montepío facultativo*: Secretaría general.—**VARIEDADES.**—Extraña exigencia de la higiene vulgar.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Follelin*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

LA ALARMA DE OSTENDE.—EL HOSPITAL DE SANTIAGO.

No ha dejado de producir impresion en toda Europa la noticia echada á volar, por no se sabe quién, de que en la ciudad de Ostende y en alguna otra de la baja Flandes se habian presentado casos de cólera. Este temible huésped en Ostende era el primer paso de una calamidad que hubiera aflagido pronto á los países comarcanos, es decir, á lo más populoso de la Europa central. Natural era, pues, que los gobiernos se preocuparan por esta grave noticia y pidieran datos oficiales, como en efecto lo han hecho, hasta el nuestro, recibiendo la contestacion de que el estado de la salud en aquellas comarcas era inmejorable, y que la noticia que habia producido tan honda sensacion habia sido inspirada por un *objeto criminal*; ignoramos cuál sea este, y nos alegraremos de que la tranquilidad sea real y no tranquilidad de principio de epidemia. En cuanto á la mira criminal que haya inspirado la propagacion de la aterradora nueva, es de esperar que sean severamente castigados sus autores por los tribunales que entienden en el asunto.

* *

Nos dá un periódico la agradable noticia de que el hospital de Santiago, por efecto de la visita hecha por el director general de Beneficencia á aquella poblacion, va á ser reformado considerablemente con arreglo á los últimos adelantos y conforme su historia y sus condiciones exigian. Se dice que las salas estarán alumbradas por gas y tendrán cada una una fuente y varios timbres eléctricos al servicio de los enfermos.

Es de celebrar esta noticia, no solamente por lo que en sí significa, por el mejoramiento de un

FOLLETIN.

SUCINTA IDEA

DE LAS

ISLAS CANARIAS EN GENERAL

X DE

LA GRAN CANARIA EN PARTICULAR,

BAJO EL PUNTO DE VISTA MÉDICO.

POR EL DR. D. MANUEL GONZALEZ.

(Continuacion.)

II.

De la isla de Gran Canaria.

La isla de Gran Canaria se halla situada casi en el centro del Archipiélago de su nombre y comprendida entre los 27° 44' 30" y 28° 15' 30" latitud N., y entre los 2° 22' y 2° 51' longitud E. de la isla del Hierro, encontrándose el muelle de la ciudad de las Palmas, capital de la isla y antigua capital de todo el Archipiélago, á 28° 6' 45" latitud N. y á 2° 45' 10" longitud E. de la antedicha isla del Hierro.

La Gran Canaria es de forma casi circular, prescindiendo de la pequeña península denominada *Isleta*, que se halla unida á la primera por el *istmo de Guanarteme*, que mide 140 metros de ancho y separa el mar del excelente *Puerto de la Luz* del de la magnífica dársena natural llamada el *Confital*.

La isla en su mayor diámetro tiene 57 kilómetros de extension y 55 en el menor, lo que dá una superficie de 1.376 kilómetros cuadrados.

Aunque de formacion volcánica, abunda en la Isleta el basalto, la trachista y la piedra pomez, que sirvió á los guanches para la construccion de las tumbas que allí se ven casi totalmente destruidas, observándose además cuatro montañas, en una de las cuales está situado el faro de segundo orden que mide 243 metros sobre el nivel del mar.

A partir del expresado istmo, en el que se observan montañas de arena blanquecina, movediza y compuesta de conchas microscópicas, idénticas á la del vecino desierto de Sahara, las riberas de la isla son, por lo general, en su parte N. y O., sumamente escarpadas, excepto en la costa de Lairaga y en alguna que otra corta extension. Al contrario en su porcion S. y E. forman, salvo algunos trechos, extensas playas cubiertas unas de arena blanquecina y otras de arena negra á veces sumamente fina como la de la Laja compuesta casi en su totalidad de hierro puro.

Como ya llevo indicado, esta isla se halla dividida en direccion de ESE. á ONO. por una cordillera que principia y termina cerca de las costas respectivas presentando en su trayecto eminencias considerables, como los Pechos, el Nublo y el Saucillo (1).

De esta cordillera central se derivan al N. y al S. varias ramificaciones que van decreciendo hasta sus costas, formando así un terreno sumamente desigual, á lo cual con-

(1) Véase el cuadro de las alturas núm. 8, que con los demás, verán separadamente la luz por prestarse mal á las condiciones del *Follelin*.

establecimiento benéfico, sino porque al tomar el señor director de Beneficencia estos acuerdos parece significar que se encuentra ya bien determinada la situación de este hospital, que hasta ahora no sabíamos si pertenecía á la Beneficencia general, á la provincial ó á la particular, pues fundado y sostenido por fondos propios legados por la Corona en el siglo xvi, si no mienten nuestros recuerdos, ha tenido más tarde que sostenerse por el esfuerzo acumulado de las cuatro provincias gallegas, y hoy, por lo visto, se ha aclarado su situación de una manera más conveniente y determinada.

Es de esperar que, consecuente con esto, procure la administración que el personal y régimen facultativo del histórico hospital sean los que las disposiciones vigentes marcan para los establecimientos de índole general.

DECIO CARLAN.

MADRID 31 DE AGOSTO DE 1879.

UN GRITO DE LA VERDAD

EN EL TUMULTO DE LA CIENCIA MODERNA.

No faltan en nuestros tiempos felices inspiraciones que rompan de cuando en cuando la atroz monotonía de ese taller de ideas que se llama laboratorio experimental, estadística y cien-

tribuyen multitud de montañas aisladas y profundos y ásperos barrancos, excepto en la costa E. de la isla.

Convienen generalmente los geólogos en que la formación de la isla es de origen plutónico, como parece demostrarlo el inmenso cráter de Tirajana y la caldera de Vandama; pero otros, sin negar aquella acción, creen que la neptuniana ha contribuido no poco á la forma actual de la isla, en vista de la profundidad de los cauces, del arrastre de masas inmensas y de las incrustaciones de conchas en diferentes terrenos y á considerables alturas, lo cual hace sospechar á algunos que su formación primitiva es debida á la súbita elevación del terreno desde el seno del mar.

Todo esto demuestra que la isla es todavía objeto de estudios serios. Hoy por hoy no se han encontrado terrenos primitivos, minas de metales, de carbon de piedra ni piedras preciosas; pero abundan las escorias, la piedra pomez, la pizarra, los cantos rodados, las calizas, los monolitos y porciones de terreno de naturaleza basáltica, no siendo raros los jaspes y los mármoles. Existen todavía porción de minerales, algunos propios del país, pero los más abundantes son: el cuarzo, el feldespato y la mica.

Los terrenos laborables presentan consecutivamente una composición muy variable, observándose á veces, en cortas extensiones, el calizo, pizarroso y arcilloso, mezclados con diferentes sustancias minerales, con especialidad el hierro, que es muy común en las medianías del Norte y en la misma cumbre, dando á la tierra un color más ó menos rojizo.

He indicado ya que especialmente en el Norte de la isla, existen multitud de manantiales de aguas, desde lo más elevado de la cumbre, hasta las mismas riberas del mar, que sirven para el abasto de las poblaciones y para el riego de los prédios.

cia positiva. Aparecen de cuando en cuando como faros luminosos; bien así como en día nebuloso rompe algunas veces el disco solar las masas de vapores, consolándonos con la seguridad de que vigila constantemente por la conservación y prosperidad de nuestro pobre planeta.

Entre estas muestras positivas de sana filosofía, plácenos consignar algunos párrafos de un discurso pronunciado por el Sr. Bert, médico eminente, que en la vecina república se distingue además como hombre político importante, en la distribución de premios de una institución literaria.

Forzado entonces á reconocer á las letras su valor propio é independiente, hasta cierto punto, del de las ciencias, ha acudido á las fuentes vivas de su pensamiento, y ha encontrado en ellas la sana doctrina que verán nuestros lectores en los siguientes párrafos:

«Manifestarán las ciencias por una parte al hombre tal como nos le ha revelado la historia de las primeras edades, débil, desnudo, aislado, disputando sobre un suelo desconocido y bajo un cielo inclemente á las bestias feroces que le rodean, le amenazan y contra las cuales está desarmado, los frutos espontáneos de la tierra, que aún no sabe cultivar; y por otra, y gracias á los progresos científicos, la tierra reconocida, la mar dominada, los Océanos reunidos, las montañas atravesadas, la noche y el frío vencidos, los vegetales utilizados,

La generalidad de ellas son potables, conteniendo algunas ligeras cantidades de cal ó de magnesia, y varias son minerales, como las de Azuaga, Teror, y Valle de San Roque, de naturaleza carbonatado-sódicas, las de Santa Catalina (1) y Goterillas cloruro-sódicas, las sulfopotásicas de Melenara y las ferruginosas del Caidero de Guía.

Bien hubiera querido presentar un cuadro completo de meteorología de la Gran Canaria, pero á pesar de que no poseo observaciones completas sino de la ciudad de Las Palmas y las termométricas de algunos pueblos, creo poder llenar mi objeto sin cometer inexactitudes de consideración.

Puedo asegurar, sin ninguna exageración, como lo han sostenido todos los que han escrito sobre las Islas Canarias, que su clima es tan benigno y templado, que no es fácil encontrar en el globo ninguno que se le iguale.

Basta echar una ojeada por los cuadros meteorológicos números 9 al 15 para convencerse de ello. Con efecto, ¿qué pueblo hay en el mundo que, como el de Las Palmas, presente una sola vez en el espacio de cinco años, una temperatura máxima de 29°, 3 c. y otra mínima de 10°, 4, siendo la media del mismo periodo de 20°, 25, y de 20,07—23°, 10—20°, 04 y 17°, 38 las correspondientes á las cuatro estaciones?

Esta temperatura, que es próximamente igual en todo el litoral del Norte desde el barranco de Silva A hasta el de Agaete B, pues en el del Sur debe ser un poco más elevada, es debida á que el cielo se encuentra generalmente cubierto por una capa de nubes grises compactas (cirrus)

(1) Véase el análisis, tabla núm. 6.

los animales sometidos ó rechazados, los minerales transformados en prodigiosas riquezas, el rayo convertido en mensajero del hombre, el sol en su pintor, y toda fuerza en esclava suya, *la vida comenzando á someterse á la obediencia*, el aire invadido más victoriosamente que en los tiempos de Dédalo, los mismos cielos sorprendidos en sus secretos, y los innumerables astros que se mueven en el ilimitado espacio precisados á revelarnos sus tan misteriosos como seguros viajes, su distancia, su velocidad, su peso y hasta la materia de que constan, y cantándonos, en ese lenguaje que el astrónomo sabe interpretar, el eterno poema de los elementos diseminados en el seno de lo infinito, atrayéndose y agregándose en mundos, polvos luminosos de soles, polvos luminosos de tierras, que pronto, es decir, después de millones de siglos, volverán á la dispersion molecular de donde salieran.

»Esto dirán las ciencias, y muchas cosas más que hubieran detenido el *nil mirari* en los labios de Horacio, sorprendido de la audacia de los hijos de Jafet; y después de hablar así, no es dudosa su victoria...

»Pues bien, yo, humilde, pero entusiasta espectador, sólo una cosa temo, y es que abusen de su triunfo. Lo que recelo, lo que resistiré con todas mis fuerzas, es que invadan excesivamente un dominio en que hasta ahora habían obtenido escaso sitio, y tomen sobre la enseñanza de las letras una

funesta revancha. Veo aumentarse cada día esta tendencia racional en las asambleas deliberantes, y tal vez las justas reclamaciones de mis amigos y mías han contribuido á darle un creciente poder. Mas, porque se hayan cometido grandes faltas, no las cometamos aún mayores, y en una palabra, no porque se haya descuidado mucho lo útil, vayamos ahora á desdeñar lo ideal.

»Sí: hay que fundar en los métodos científicos la disciplina del espíritu; es preciso poner hechos donde por largo tiempo sólo se han puesto palabras; sí, hay que obedecer el precepto de Montaigne de «llenar ménos la memoria y dejar ménos vacío el entendimiento»; pero no basta que tengan nuestros conciudadanos, según dice también el viejo moralista «bien llena y ordenada la cabeza»: es preciso que se habitúen á mirar hácia lo alto; que la educación encienda en las almas el ardiente deseo de servirse de la ciencia para algun elevado objeto; que el *sursum corda* palpite en el fondo de toda enseñanza; que el culto de lo bello, que el respeto de lo *no útil*, que el amor de lo ideal, impregne hondamente el ánimo de la juventud estudiosa.

«Ahora bien, á este indispensable resultado sólo puede conducir un esmerado cultivo literario. Solamente el estudio de las letras puede dar al pensamiento ese desinterés sublime, que hace aprender, reflexionar y conmoverse, por la pura satisfacción de saber, de comprender, de llorar ó de gozar en el

que en el verano suele abrazar la extension comprendida entre dicho litoral Norte y la línea marcada de rojo, pasada la cual la atmósfera no solo se encuentra por lo comun despejada, en la expresada estacion, sino que en ella suele reinar el viento SE. con frecuencia, más ó ménos tibio, mientras que en la opuesta sopla una fresca y agradable brisa.

Estudiando detenidamente los adjuntos cuadros meteorológicos se verá además que el frio no se hace sentir en todo el litoral de la isla, que la temperatura del día es muy uniforme en Las Palmas, viniendo representada la media por la de las diez de la noche, y que no existen transiciones bruscas de temperatura, así como la tomada al sol es también bastante moderada, puesto que la media está representada, durante cinco años consecutivos, por 34°, 23 c.

A pesar de lo dicho, el calor no deja de ser algo molesto en Las Palmas y en toda la ribera Norte durante el verano y el otoño, no por la elevacion de temperatura, como sucede en la del Sur, sino por la demasiada humedad de que se halla cargada la atmósfera, que excita una abundante transpiracion, pues en dichas estaciones viene representada la media de cada una por 92°, 63 y 87,49 del higrómetro de Saussure.

Para evitar el calor húmedo de Las Palmas y disfrutar de una grata temperatura, basta trasladarse á las ciudades de Telde y Guia, á las Villas de Arucas y Galdar ó á los pueblos de Tirgas y de San Lorenzo, pues, aunque los grados de calor son un poco más elevados en verano, la humedad es mucho menos considerable; pero el punto más delicioso es sin duda alguna el Pago de Tafra (1).

En todos estos pueblos no se siente tampoco el frio, del mismo modo que en Agüimes, Ingenio, Agaete, Mogan y los puntos enlazados por medio de una línea amarilla.

La zona comprendida entre la línea anterior y la verde abraza los pueblos de Santa Lucía, Valsequillo, Santa Brígida y Teror, en los cuales es gratísima la temperatura de primavera y otoño, pero en invierno es bastante fresca y en verano algo molesta por efecto de los vientos calientes del Sudeste, que se hacen sentir igualmente en Agüimes, Ingenio y Agaete.

Los pueblos enlazados por una línea verde, San Bartolomé, San Mateo, Tejeda y Valleseco, son muy calurosos en verano por la causa referida, y frios en invierno (+ 4°), llegando á 0 en Valleseco.

En fin, pasada esta altura, el calor del día es intenso en verano, y la temperatura de invierno de bastantes grados bajo 0.

Aunque lo expuesto bastaria para el fin que me he propuesto, me permitiré, sin embargo, apuntar alguna otra observacion que no carece de importancia.

Si la situacion de esta isla hace que las tormentas sean muy raras, en términos que el barómetro presente ligeras oscilaciones, llegando á ser un instrumento infiel y casi inútil, como me lo ha demostrado una larga experiencia, y que la cantidad de electricidad atmosférica sea insignificante, su forma casi piramidal es la que hace que en una corta extension ofrezca climas muy diversos, como ya he manifestado.

Así se vé desarrollarse con lozanía en su region costanera los vegetales de países intertropicales, como el aguacate, el chirimoyo, la palmera, el café, el plátano; en la inmediatamente superior, los de los países templados, como el naranjo, el manzano, el peral, el ciruelo, el nogal, la

(1) Véase el cuadro núm. 15.

fondo de la conciencia: él es únicamente quien conduce el ánimo á la altura desde donde abraza los horizontes de la ciencia misma, y puede admirar su extension ilimitada; él es, en fin, el que demuestra que lo más grande en la ciencia no son los resultados materiales, sino la prueba, por ella suministrada, del poder del pensamiento humano, que hoy publican la tierra y los cielos, como dice la Biblia refiriéndose á Dios. Se ha dicho, tal vez con razon, que los estudios literarios, con exclusion de las ciencias, sólo preparan generaciones de retóricos; pero guardémonos de que el culto exclusivo de las ciencias, sólo prepare á su vez generaciones de contra maestres.»

Laudables son, sin duda, estos esfuerzos por salvar á las letras del naufragio con que las amenaza el creciente predominio de las ciencias. Es simpático el elogio que hace el Sr. Bert del desinterés científico, del amor platónico, de la belleza y la verdad, y de la conveniencia de un fin, hácia el cual converjan todos los adelantamientos científicos. Sin embargo, es posible que sus fundadas advertencias hallen cerrado el camino de no pocas inteligencias rebeldes. Limitase á llamar á las puertas del sentimiento; y como la razon en su soberbia le desdeña ó relega á secundaria categoría, no es empresa fácil rehabilitarle en sus derechos.

Se ha hecho en el dia una rutina y casi una necesidad, la de cantar las alabanzas de la razon hu-

mana y los progresos admirables del siglo en que vivimos; no se puede inculcar la menor verdad, no es dado reclamar el menor derecho, sin adular previamente á la ciencia contemporánea, sin levantar humaredas de incienso quemado al idolo de moda, entre las cuales se formulan tímidamente reclamaciones vergonzantes á favor de intereses demasiado desatendidos y sistemáticamente perjudicados. El que no hace coro en ese orfeon monstruoso, puesto á devocion y sueldo de lo que se llama civilización moderna, es duramente calificado y reducido á perpétuo silencio. En estos tiempos de tanto saber y tanta libertad, hay dos tiranos en el mundo: la ciencia y la fuerza bruta, obrando algunas veces de concierto, las más en desacuerdo.

Ante esta tiranía, lo que es extraño á la ciencia y á la fuerza bruta, no desaparece del todo, porque sería imposible, pero ocupa un lugar secundario y subordinado.

Para que los elementos extraños á la ciencia pura pudieran, no ya subordinarse, sino coordinarse con ella viviendo en armonía, sería preciso enseñar primero á la ciencia á ser modesta, á reconocer sus límites necesarios, á no desvanecerse con la vanidosa contemplacion de sus ponderados triunfos.

Algo de esto hace el Sr. Bert, cuando teme que la ciencia abuse de su victoria, cuando la reduce al papel de medio para un fin superior, cuando hace sentir la necesidad de mirar hácia lo alto y de res-

viña, y en la cumbre propiamente dicha los de los países frios.

Esta isla, repito á saciedad, que era un hermoso vergel en la época de la conquista, no solamente presenta ya muchas montañas despobladas de vegetacion, y que en este mismo siglo se hayan visto desaparecer dos de sus más hermosos montes, especialmente el nunca bien ponderado de Doramas, sino que el célebre Pinar, único de su especie en el mundo, se halla tambien en vias de destruccion, gracias no ménos á una desatentada administracion que al vil interés é imperdonable ignorancia de estos habitantes.

A la falta de arbolado se debe que las lluvias sean escasas é irregulares, que la nieve no cubra ya anualmente nuestra cumbre, que las fuentes disminuyan su caudal de agua, y, preciso es decirlo, que la salubridad de la isla no sea precisamente lo que fué, y que todo se corregiria si un Gobierno sábio y previsor tendiese una mano protectora.

Proverbial es la salubridad de que gozaba esta Isla, no conociéndose más epidemias que las importadas, como por fortuna sucede todavia, ni más endemias que algunas fiebres intermitentes benignas, ni más afectos de índoles especiales que la elefantiasis hereditaria, algunas dermatosis, y las congestiones cerebrales, que atribuyo á la costumbre establecida entónces de opíparas cenas, siendo muy raros los cánceres y la tisis pulmonar.

Es verdad que las inflamaciones no son muy comunes ni francas, que los casos de longevidad no son raros; pero desde hace algunos años se observa una constitucion atmosférica casi constante que engendra constituciones médicas catarrales y reumáticas, que con frecuencia se complica con la biliosa. Nótase tambien que con el establecimiento, especialmente en invierno, de los vientos del SE.,

que coinciden con una disminucion considerable en el ozono (1), suelen sobrevenir neurálgias, congestiones cerebrales, afectos del aparato respiratorio, entre los cuales figuran la angina difterítica y el crup que, segun testimonio de mis amigos y comprofesores los doctores D. Antonio Roig y Excmo. Sr. D. Domingo José Navarro, se presentó por primera vez en una niña inglesa en 1844, y la eclampsia puerperal desconocida antes de 1851.

Estos afectos son, sin embargo, bastante raros, como raros son los de los animales y las epizootias, que sólo han solido presentarse en los perros. La hidrofobia, desconocida en esta Isla, se desarrolló en 1869, y aunque á mi modo de ver debió ser importada por perros extranjeros, es todavia problemático que haya llegado á extinguirse.

Las plantas parecen haberse resentido tambien de una manera notable, pues á más del *oidium tuckery* que, por fortuna, va desapareciendo, muchos árboles y gramíneas se ven acometidos de varias enfermedades, desconocidas antes.

En fin, de medio siglo á esta parte se ha observado igualmente que el cáncer, las lesiones del corazon, las escrófulas y la tuberculosis, se presentan con más frecuencia y siguen una marcha más rápida, lo cual ha coincidido con la mayor frecuencia en las comunicaciones y la menor rigidez en la moral. Una detenida observacion y larga práctica me ha convencido que los vicios herpético y sifilítico entran por mucho en la manifestacion de aquellos y otros afectos, especialmente cuando se trasmiten por herencia.

(Se concluirá.)

(1) Véanse los cuadros meteorológicos.

petar lo que parece inútil. Pero esto son por un lado puras recomendaciones, memoriales que se dirigen á un poder autorizado para conceder ó negar, y por otro sólo asigna un derecho fuera de la ciencia, para volverle en totalidad á la ciencia misma, para lograr el resultado de que vea por su medio el pensamiento humano cómo cantan su gloria la tierra y los cielos, que en otro tiempo cantaban la de Dios.

No: las letras no recobrarán su prestigio, no sostendrán su dignidad enfrente de la ciencia, la moral no tendrá una base sólida, la libertad humana no será una libertad reconocida, el arte no alcanzará un nivel superior al de la industria, la religion no será posible, mientras no se comience por imponer sin apelacion y en virtud de un derecho superior, de una ley eterna de cumplimiento ineludible, un límite cualquiera, indefinido en general, pero definido siempre en particular, al campo de la inteligencia, al humano saber. La ciencia, *en cuanto es dado por ella y representado*, en cuanto se formula en conocimientos científicos, por más que estos se extiendan y multipliquen, no es *legisladora*, sino *colegisladora*; hace la ley, pero también la recibe de su síntesis con lo desconocido é incomprendible. Sólo legisla soberanamente la ciencia representada, en union con el poder representativo, que es su límite—la ciencia viviente,—y aun para eso no promulga más que leyes parciales y relativas, nunca la ley absoluta y universal, que para ser la ley de las leyes, necesita no ser jamás una ley determinada.

Así, por principios, por necesidades lógicas, se establecen los límites de la ciencia, y no por apelaciones al sentimiento, que sólo pueden despertarle para mantenerle en lucha perpétua con la primera.

Así también se establece dentro de la esfera de la ciencia médica, como de todas las demás, un dominio propio para el arte. Sepa la medicina que las ciencias fisiológica y patológica tienen un límite lógico imprescindible, y que unidas con este límite, dictan sus leyes vivas, dan forma y materia á la higiene y á la terapéutica; y recortadas así las alas del audaz racionalismo, aprenderá con mejor acuerdo á apoyarse siempre en el báculo de la experiencia, respetando la intervencion armónica de la espontaneidad, para que se respete á su vez la recta aplicacion de su autoridad. El arte médico es, respecto de la ciencia del hombre, lo que el arte en general respecto de las ciencias todas: es el cumplimiento de los fines, utilizando los medios dados al conocimiento del hombre; y su autonomía se establece por el reconocimiento recíproco del derecho, no por gracia humildemente pedida y soberbiamente otorgada.

No sabemos hasta qué punto contará el Sr. Bert con los límites de la ciencia, al consignar entre sus adquiridos timbres el de haber comenzado *á enseñar la obediencia á la vida*. Si de este comienzo se han de inferir las ulteriores ventajas, parece que el triunfo esperado consistirá en hacer esa obediencia total, como lo es ya la de la fuerza física, al menos en las masas y cantidades de que es dado al hombre disponer. Mas debe tenerse entendido que la misma salvedad que se hace á favor de las letras, y que suponemos extensiva á toda la esfera del arte, á la moral y á la religion, debe por iguales razones hacerse en fisiología respecto de la espontaneidad vital, de esa autonomía que es preciso reconocer á cada sér que vive, y sin la cual se identifica absolutamente el reino orgánico con el inorgánico. Aspirar al dominio total de la vida por la ciencia es una usurpacion de derecho, que envuelve consigo la ruina del arte y del estadio mismo donde se pretende dominar. La vida, sometida á leyes físico-químicas, sería la naturaleza muerta. ¡Vano poderío establecido sobre ruinas, y que, soñando sobreponerse á todo, se despertaría suspendido sobre un abismo insondable!

No aconsejemos, pues, á la ciencia que use moderadamente de su victoria: digámosla más bien que no ha triunfado sino de abusos envejecidos, de preocupaciones y rutinas perjudiciales; que el precio de sus afanes es simplemente la conquista de su libertad, y que el primer uso de la libertad es el acatamiento y la promulgacion del derecho, de la ley, que, en consonancia con ella, *se perfecciona libremente*. No adulemos á la fisiología ni á la patología, suponiéndolas más ricas de lo que pueden ser, é inspirándoles pretensiones ambiciosas, que llevan muy pronto á la abdicacion en manos de poderes aun más ciegos y brutales, las fuerzas de lo inorgánico: hagámosles comprender que un límite las persigue en todos sus pasos, en todas sus conquistas dadas y posibles, y que este límite no es aquí solamente el del número, la extension y el tiempo, como en la física y la química, sino que además encarna en las entrañas mismas de su objeto real, en todo sér vivo, y por consiguiente, en el hombre. La vida no puede ser dominada como se domina la materia. Esta sólo se escapa al poder humano por el exceso de su masa; la primera se escapa siempre en el sér más microscópico; le es tan esencial el escaparse así, que, de lo contrario, dejaria de ser vida.

En una palabra: si el Sr. Bert proclama el derecho de las letras, porque son á las ciencias como el fin á los medios, nosotros á nuestra vez pedimos el derecho de la vida; porque ella es el fin al que contribuye como medio el mundo inorgánico ó fi-

sico-químico. Todo en el Universo sirve para la vida vegetal, y la vida vegetal para la racional, y la vida racional para otra vida mejor, último fin ideal que persigue y perseguirá siempre la humanidad, afanándose por realizarle en la tierra ó en el cielo.

M. N. S.

LA PELAGRA EN LA PROVINCIA DE SORIA.

En la enumeracion de las comarcas en que hace sus manifestaciones la pelagra, los autores del informe sobre esta enfermedad, emitido por una comision de la Academia y Laboratorio de ciencias médicas de Cataluña y publicado en *EL SIGLO MÉDICO*, no citan ni aun indirectamente la provincia de Soria, á pesar de ser una de las comarcas más castigadas por tan terrible plaga. Y es tanto más de extrañar esta omision cuanto que se citan en el mencionado informe las observaciones del Sr. Calmarza, pero refiriéndolas al bajo Aragon, cuando él mismo dice en una nota de su Memoria—tan justamente premiada por la Real Academia de Medicina—sobre esta enfermedad, lo siguiente: «Téngase presente que al hablar de este país nos referimos á una parte de los confines de las Castillas y Aragon, es decir, á las provincias de Cuenca, Ternel, Guadalajara, Zaragoza y Soria.» Me ha parecido, pues, que en vista de esta omision debia llamar la atencion de los autores del mencionado informe, haciendo constar que en esta provincia es muy notable el número de enfermos pelagrosos. Mi difunto padre D. Agustin Gonzalo Celorrio la observó ya hace más de 20 años en un vallecito de esta provincia situado al NO. de la capital, dejando consignadas sus observaciones en algunos manuscritos que conservo, y en los que la considera como la causa de la mayor parte de los suicidios que ocurrieron en aquella época.

Yo he ejercido en época más reciente en la region de esta misma provincia llamada Campo de Gómara, situada al S. de la misma y próxima á los confines de Aragon, habiendo tenido ocasion de observar, en los cinco años que he sido médico titular de la villa de Gómara, un número respetable de atacados de dicha enfermedad, número que no bajará de 40 para una clientela de 400 vecinos próximamente. Además, he oido hablar de su existencia á compañeros que ejercian en localidades más ó menos próximas á las indicadas. La pelagra es, por otra parte, una de las enfermedades mejor estudiadas en estos últimos años, y en general de no difícil diagnóstico, por lo que no cabe dudar que la que nosotros hemos reconocido como tal sea real y verdaderamente la pelagra.

No creo, por lo tanto, pertinente ocuparme de su etiología, donde brilla el maiz por su ausencia; ni de la sintomatología propia de cada uno de sus tres períodos, y sólo para terminar diré dos palabras acerca de su tratamiento. Militamos entre los que creen y atribuyen el desarrollo de la pelagra á una deficiencia de los alimentos azoados en la dietética de los que la padecen. Sólo, pues, el empleo metódico de estos alimentos puede curar, ó al menos contener la pelagra en su curso, verdad confirmada á todas horas por la observacion. Ningun resultado hemos obtenido de los

tónicos, los arsenicales, etc., en las distintas ocasiones en que los hemos empleado contra esta dolencia. Así que llegamos á no hacer uso de ningun preparado farmacéutico sino es á título de paliativo, limitándonos á recomendar á nuestros enfermos una alimentacion azoada y algun baño templado en primavera y otoño. Hemos hecho de la leche de vaca ó cabra la base de la alimentacion de estos enfermos, ya porque, de entre los alimentos azoados, es el más asequible á las escasas fortunas, ya tambien porque nos ha parecido y la hemos visto dar mejores resultados que los demás alimentos de la propia clase, atribuyéndola, por lo mismo, una accion especial en este padecimiento. Con ella es segura la curacion ó el alivio notable de los enfermos pelagrosos que no han llegado al tercer período.

LDO. SANTOS GONZALO LOPEZ.

Olvega (Soria), Julio 1879.

REVISTA DE FISILOGIA Y ANTROPOLOGIA.

El bazo, órgano de formacion de glóbulos rojos.—El cromocitometro.—Los elementos del suero y los movimientos cardiacos.—La circulacion venosa del cerebro.—La posicion y el pulso.—Inervacion cardiaca.—Vaso-motores.—El simpático cervical y la presion y velocidad sanguíneas.—Anatomía de los centros nerviosos.—El sistema nervioso y la absorcion.—La luz y los fenómenos nutritivos; excitacion protoplasmática; colores del espectro, etc.—La cabeza de Scarpa.—Anatomía del negro.—El cerebro del chimpanzé.—Datos antropométricos.

En los conejillos de Indias y en perros, á quienes se habia hecho perder enormes cantidades de sangre, han comprobado Bizzozero y Salvioli que el bazo aumentaba de volumen y que su parénquima se encontraba con una enorme riqueza de corpúsculos sanguíneos rojos nucleados, elementos que faltaban en el líquido sanguíneo circulante; de esto deducen que el bazo durante la vida extrauterina es un órgano importantísimo para la formacion de los glóbulos rojos, opinion ya por otros defendida, pero que se aviene mal con el innegable experimento de que la extirpacion del órgano no sólo ha sido compatible con la vida en algunos animales sometidos á tal experimento, sino que en algunos se ha comprobado un notable renacimiento en su nutricion.

—El mismo Bizzozero ha ideado un aparato al que le dá el nombre de *cromocitometro*, cuyo objeto es el de dosificar la hemoglobina.

Ya hace tiempo vienen siendo casi innumerables los medios propuestos para determinar la cantidad de glóbulos rojos contenidos en la sangre. Considerábase siempre como condicion recomendable el que sólo fuese necesaria una pequeña cantidad de sangre y se exigia el que pudiera llegarse á la mayor exactitud posible, exactitud que solo podia ser relativa tratándose de la dosificacion de *sustancia*, que se halla sujeta á variaciones cuantitativas continuas aun en el estado fisiológico. El análisis químico exigiria una gran cantidad de líquido, y por la numeracion de los corpúsculos se prueba que el número de glóbulos rojos no siempre se encuentra en razon directa con la cantidad de hemoglobina que contienen, lo que constituye un grave inconveniente; pues precisamente este dato es el que mayor interés ofrece.

Muchos métodos se apoyan en la intensidad de color que dá la hemoglobina disuelta ó fija en los glóbulos rojos. Hoppe-Seyler compara la disolucion de sangre con otra de hemoglobina de titulacion conocida y dilatada en agua hasta que las dos coloraciones sean iguales.

Hayem confronta el color de la disolucion salina de sangre con una escala de colores hechos á acuarela imitando á la sangre.

Malassez hace la misma comparacion con una disolucion

titulada de picro-carminato amónico; en el mismo principio se basa el hemocromometro de Quincke.

Los resultados obtenidos de la espectroscopia por Preyer, Vierordt y Leichteustern han sido buenos. Fúndase el procedimiento en la diferente intensidad de absorción para la luz que se obtiene en relación con las estrias espectroscópicas de la hemoglobina, según la concentración á que esta se encuentra disuelta.

El globulimetro de Mantegazza descansa en el principio de la medida del grado de transparencia de un líquido, en el que se encuentran los glóbulos en suspensión. Mirando la llama de una bujía á través de una capa de líquido de espesor constante y en que está diluida la sangre, si se interponen una serie de cristales azules entre esta y la llama hay un momento en que esta no es ya visible. Cuanto más trasparente es la sangre mayor es el número de cristales azules que se necesita para que la llama desaparezca y la transparencia de las disoluciones dá la idea de su riqueza en materia colorante.

Reconoce el autor la exactitud del principio en que se fundó Mantegazza y se propone corregir los inconvenientes que se le han reconocido, como, por ejemplo, la graduación que por este medio resulta arbitraria, cuando, por ejemplo, en los casos de anemia el error dependiente de la diferencia del cristal tiene que multiplicarse por el número de los cristales que corresponden á la anemia misma.

Bizzozero, adoptando en su instrumento el principio de construcción del lactoscopio de Donné, mide la transparencia de la capa por la modificación de su espesor. De este modo se tiene una graduación de base fija que puede reproducirse en cualquier instrumento.

Si con el globulimetro de Mantegazza era necesario cerca de un centímetro cúbico de sangre para el experimento, con el método de Bizzozero bastan 10 milímetros, cantidad mínima que se obtiene por la picadura con un alfiler.

La sangre, en determinadas condiciones, puede contener leucocitos, glóbulos de pús, elementos incoloros que pueden reflejar la luz independientemente de la hemoglobina y hacen la capa más opaca, esto es, una fuente de errores en el globulimetro, y el autor ha procurado evitarla dando á su instrumento una disposición que permita usarle con verdaderas disoluciones de sangre. Padiendo el instrumento servir con dos fines distintos, puede considerarse como instrumento doble, cromocitometro, y se destina á determinar la cantidad de hemoglobina de la sangre. El instrumento funciona haciendo variar el espesor de una capa de sangre diluida, y del espesor que debe darse á la capa para obtener un efecto óptico determinado, se deduce la riqueza hemoglobínica del líquido que se examina.

Cuando funciona el instrumento cromocitometro se mezcla la sangre con una cantidad determinada ($\frac{1}{50}$) de disolución salina (cloruro de sódio, 0,75; agua, 100), que no altera los glóbulos que en suspensión se encuentran en el líquido; la riqueza hemoglobínica de la sangre se deduce del espesor que hay que dar á la capa para poder distinguir apenas la llama de una bujía puesta en una cámara á metro y medio de distancia del instrumento. Cuando este obra como cromometro se mezcla la sangre con una cantidad determinada de agua que disuelve la hemoglobina y el líquido coloreado es trasparente; la riqueza hemoglobínica se deduce del espesor de la capa necesario para que iguale á la de un cristal *tipo* coloreado, que forma parte del aparato.

Una de las principales ventajas de este instrumento consiste en que su graduación no descansa en una escala arbitraria, sino en un principio fijo y determinado, el espesor de la capa líquida. Cuanto mayor es su espesor para hacer apenas visible la llama, menor es la riqueza hemoglobínica y viceversa.

Conocido el grado que corresponde á la media de la sangre normal, es fácil deducir el valor y la significación de todas las demás; para esto el autor examinó la sangre de gran número de jóvenes sanos y dedujo el grado citométrico medio. Suponiendo que correspondía á este último una cantidad de hemoglobina igual á 100, se toma este valor

como punto de partida para asignar la riqueza de hemoglobina á los otros grados del instrumento.

Con ese método se reconoce que á los grados del citometro corresponden cantidades relativas de hemoglobina y se han construido dos tablas que facilitan la deducción por el grado de la cantidad de hemoglobina.

El punto de partida del cromometro se funda en su relación con el citometro, cuya relación depende á su vez de la intensidad de color del vidrio-tipo.

Para graduar el citometro no hay más que determinar experimentalmente la primera vez, examinando una sangre cualquiera, qué grado del cromometro corresponde al grado que marca esta sangre en el citometro. Suponiendo que la sangre marque 110 al citometro y 140 al cromometro, como sabemos que una sangre que marca 110 al citometro contiene una cantidad de hemoglobina = 100, se sabe también que una cantidad = 140 en el cromometro corresponde también á 100.

El autor probó la exactitud del instrumento examinando varias veces una misma disolución sanguínea, diluyendo una sangre determinada con diferentes cantidades de un líquido indiferente hasta obtener *sangres* que representaban diversos grados de oligocitemia, y determinado con el instrumento el contenido hemoglobínico de cada una, confrontaba los datos experimentales con los *títulos* de las disoluciones y veía los errores indispensables en toda prueba fotométrica, pero aquí casi insignificantes.

—Se encuentra ya demostrado que el corazón, cuando por él atraviesa una corriente de disolución de cloruro de sódio al 6 por 100, deja de latir y queda en estado de muerte aparente, mientras que cuando la corriente es de suero vuelve á latir con más fuerza.

La acidez del suero destruye la contractilidad muscular neutralizándola y disminuye el poder contractil tanto más cuanto menos básica es la disolución. Tomando suero neutro por la adición de carbonato de sosa, la nueva disolución tendrá una potencia igual á la del suero primitivo no alterado.

Quitando del suero grandes cantidades de albúmina, ora por el alcohol, el calor ó los ácidos, su actividad disminuye, llegando el suero que no contiene albúmina á perder su acción excitadora sobre la contractilidad del corazón.

La disolución acuosa de cenizas del suero, cuando atraviesa el corazón, no se encuentra completamente desprovista de actividad. La disolución de las cenizas del suero que contiene fosfato potásico, cloruro de sódio, carbonato de sosa, despierta la acción cardíaca que se encontraba casi abolida; la presión de la columna de mercurio levantada por la fuerza del corazón es sólo de seis milímetros y dura de dos á tres minutos, mientras que con el suero total, que también contiene albúmina, la presión es de 20 milímetros y el corazón se contrae por largo tiempo. Una disolución que solamente contenga cloruro de sódio y carbonato de sosa reactiva la contracción cardíaca.

Las disoluciones inactivas dejan de serlo cuando se las agita al aire, lo cual puede depender de la presencia del oxígeno y de la salida de cierta cantidad de ácido carbónico.

El carbonato de sosa es útil para la contracción, mientras que el ácido carbónico tiene una acción funesta sobre los movimientos; por el contrario, el oxígeno los favorece.

Estos estudios que tienen mucho interés como dato para completar el conocimiento de los agentes que determinan la producción de los movimientos cardíacos, se deben á Stienon (*Arch. für Anat. und Physiol.*).

—Algunas notas acerca de la circulación venosa del cerebro y el desarrollo de los corpúsculos de Pacchioni constituyen el asunto de una Memoria publicada en los *Archivos de fisiología del sistema nervioso de Brown-Sequard y Charcot*, por el Dr. Labré.

Sin ocuparse de las venas que ponen en relación el sistema venoso intra-craneal con el extra-craneal, trata el autor en diferentes capítulos: 1.º, de la comunicación de las venas cerebrales entre sí en la superficie del cerebro;

★

2.º, de las comunicaciones de los senos de la dura madre entre sí; 3.º, de las comunicaciones entre uno y otro hemisferio; 4.º, de las comunicaciones entre el círculo venoso cortical y el central ó de las venas de Galeno.

Trata luego de la controvertida cuestion de las anastomosis entre las arterias y las venas en la superficie del cerebro, y por último pretende explicar la formacion de los corpúsculos de Pacchioni.

Respecto al primer punto, *comunicaciones de las venas cerebrales entre sí en la superficie del cerebro*, afirma que son de dos órdenes: unas se efectúan sobre la parte prominente de las circunvoluciones, y las otras en lo profundo de los surcos que las separan. Rechaza la disposicion aceptada por Hirschfeld en su Atlas y acepta la descrita por Davet sin añadir nada nuevo.

Por lo que toca al segundo punto, trae una minuciosa descripcion de las venas de la dura madre ó *anastomóticas menores* y de las *anastomóticas mayores*, inspirada en las interesantes investigaciones de Trélat acerca de la *anatomía del sistema venoso del cerebro y del cráneo* (1868). Añade Labré la descripcion de una vena que llama *anastomótica cerebral posterior*, muy análoga á la *anastomótica anterior* descrita por primera vez por Trélat. Labré señala sus variedades y dice que unas veces falta, otras apenas se marca y otras es muy voluminosa; siempre tiene por objeto el poner en comunicacion el seno longitudinal superior con el lateral. Habla de las *venas meníngeas medias* y de una que desde el seno cavernoso, pasando por el agujero redondo mayor, se vierte en el plexo-pterigoideo.

Al tratar de las *comunicaciones venosas de ambos hemisferios* describe en la base del cerebro un verdadero círculo venoso incluido en el círculo arterial de Willis, las venas de Galeno y otras pequeñas que cree ser el primero en indicar, existentes en la *línea media, al nivel y por encima del cuerpo calloso*. Describe tambien la vena que se prolonga por debajo del seno longitudinal inferior y que el autor llama *anastomótica interhemisférica superior* para distinguirla de otras *interhemisféricas inferiores* que van á la *basilar anterior*. Trata de algunos vasitos venosos que se encontrarían en las paredes superiores, de las confluentes anteriores medias y superiores, de las cuales las dos últimas fueron bien observadas por Magendie.

Respecto á las comunicaciones del *sistema venoso cortical con el central*, aun admitiéndolas como indudables, declara que este es un punto que debe estudiarse de nuevo. Añade una vena que se encuentra sobre la cara interna del cerebro y que, con sus raíces, comunica con algunas de las cerebrales internas, mientras que su tronco abre en el tronco comun de las venas de Galeno.

¿Debe admitirse una *anastomosis directa entre las venas y las arterias cerebrales en la pia madre*? Sobre este punto el autor se inclina á responder afirmativamente porque con algunas inyecciones especiales en las venas y en las arterias cerebrales le pareció ver algunos vasos que *ponían en relacion las raíces venosas con las arteriales*, de acuerdo con las opiniones de Ecker, Heubuary, Cadiat, Vulpian, Sappey, Suequet y Duret.

Habla Labré en el capítulo VI de su Memoria de aquellas dilataciones venosas que se encuentran en la dura madre y comunican con sus senos; tambien en este punto sigue en un todo á Trélat; considera estas dilataciones como medios derivativos que permiten el restablecimiento de la circulacion venosa, siempre que por cualquiera causa se retarda; por lo cual propone que se los denomine *canales derivadores de seguridad de los senos*.

Finalmente, en su último capítulo, tratando del modo de formarse los corpúsculos de Pacchioni discute la cuestion, aun en litigio, y fijándose principalmente en que los tales corpúsculos se encuentran casi siempre sobre las paredes de los *canales derivadores*, en donde la circulacion es lenta, emite la opinion de que se encuentran producidos por la fibrina depositada por la sangre. Esta irritaria los

tejidos circundantes y provocaria la formacion del tejido conectivo necesario para la estructura del corpúsculo, en el que luego se infiltran sales calcáreas.

El autor explica tambien, por esto, la gradual disminucion de calibre, de los *conductos derivadores*, de la edad primera á la adulta y de esta á la vejez. No se muestra propicio á aceptar la opinion de Faivre, segun el cual algunas granulaciones de Pacchioni residirian en la aracnoides, se desarrollarían á espensas de los elementos conjuntivos de la hoja visceral de esta membrana y se infiltrarian de sales calcáreas que provendrian del líquido céfalo-raquídeo. Labré admite pues un solo modo de formacion de los corpúsculos, y asegura que es siempre cierta su coexistencia con los espacios *derivativos venosos*.

—El Dr. Nyburski publica en el *Petersburg Med. Wochenschrift* una nota deducida de sus investigaciones acerca de la influencia que la posicion del cuerpo tiene sobre la presion sanguínea y el pulso. La lentitud del pulso, debida al estímulo del vago, la excitacion de la respiracion y el acrecentamiento de la presion sanguínea en las carótidas, se observan cuando el animal (un perro narcotizado) pasa de la posicion horizontal á la vertical con las extremidades posteriores para arriba. Se observa precisamente lo contrario cuando el animal pasa de la posicion horizontal á la vertical con las patas traseras para abajo. La presion de la arteria crural disminuye cuando las patas están levantadas, mientras que aumenta cuando cuelgan para abajo.

Los perros cloroformizados á los que se hace perder la vigésima parte del peso total de su cuerpo de sangre, se asfixian y mueren cuando los miembros posteriores son la parte más declive de su cuerpo, y puede retardarse la muerte sólo con ponerlos en la posicion contraria.

Estos datos que á primera vista parecen inútiles, no lo serán para los prácticos que hayan tenido ocasion de ver, sobre todo en las grandes operaciones quirúrgicas, la influencia salvadora que puede muchas veces tener el simple cambio de posicion del paciente.

—Experimentando acerca de la influencia de la excitacion nerviosa sobre el centro circulatorio, han observado Ludwig y Luchinsger, que las altas temperaturas paralizan las células ganglionales del corazon y el descenso de la temperatura les devuelve su excitabilidad. Poco antes de la parálisis, como despues de la vuelta del movimiento, el nervio vago se muestra aún fácilmente excitable.

Este nervio permanece aún activo en un corazon lleno de una disolucion salada, y su actividad es tanto menor cuanto mayor es la presion intra-cardíaca. Cuanto mayor es la tension de las paredes cardíacas, más fuerte es la excitacion de los elementos motores. Cuanto más alta es la presion, más frecuente es el pulso, lo mismo para el corazon entero que para sus regiones aisladas, como por ejemplo para la punta, privada de ganglios. Ligando la mitad inferior del corazon de una rana sobre una cánula doble y dejándole, queda en reposo: si se une luego la cánula con vasos de presion llenos de líquido indiferente como lo es la disolucion de sal comun, se obtiene una serie de pulsaciones, que son tanto más rápidas cuanto mayor es la presion.

La punta del corazon de algunos peces late cuando se la corta casi sin experimentar presion y sin el estímulo de la sangre, del suero ó de los álcalis.

—Un dato más para la historia de los vaso-motores. Dartre ha comunicado á la Academia de Ciencias de París el resultado de sus experimentos practicados en algunos solípedos (asno, caballo), cuya extremidad constituye una region muy favorable por la riqueza de vasos que contiene y la falta de músculos. Estudióse primeramente el efecto de la seccion del nervio en animales á quienes se habia dado cloral, y el efecto de la excitacion del nervio antes de dar el cloral.

El efecto inmediato constante de la excitacion de los nervios plantares fué la constriccion de los vasos correspondientes, y tal efecto fué seguido del fenómeno inverso.

La rama principal de la terminacion del nervio ciático goza, en relacion con la region de los dedos, del oficio de vaso-constrictor y en este tronco no se encuentran vaso-dilatadores.

Para todos los fisiólogos, el simpático es el tipo de los vaso-constrictores; el problema de saber si el ciático es vaso-dilatador, se resuelve segun estas observaciones negativamente.

El cordón del simpático cervical descubierto previamente en el cuello y aislado del tronco del vago fué ligado y cortado: vióse entonces aumentar la presión sanguínea simultáneamente en las arterias y las venas. Este efecto no duró más que cuatro ó cinco segundos, luego se manifestaba un descenso muy notable en la presión arterial y una elevación correspondiente en la venosa, más duradera.

La excitación de la extremidad cefálica del nervio cortado practicada por medio de corrientes inductivas tetanizantes, produce la elevación gradual de la presión arterial y el descenso de la venosa.

La constricción inicial debida á la excitación, vá siempre seguida de una modificación inversa, de una dilatación mayor que la determinada por la sección del simpático.

Este fenómeno de *supra-dilatación* es notable por su duración larga. Así la anemia provocada por la excitación del simpático es muy breve y le sucede luego una congestión más fuerte.

—Un nuevo tratado de *Anatomía de los centros nerviosos* ha visto la luz, escrito por el Dr. Huguenin y traducido al francés con un prólogo de Matias Daval.

Este libro, ilustrado con 142 grabados intercalados en el texto, consta de once capítulos, en el primero de los cuales se trata del origen embrionario del sistema nervioso central, indicando el modo y forma de aparecer las partes periféricas y profundas del cerebro, del cerebelo (ó más bien de su equivalente embrionario) y de la médula espinal, poniendo de relieve los puntos más controvertidos, con el objeto de excitar á los hombres estudiosos á nuevas investigaciones para resolver importantes problemas, entre otros, el de las relaciones entre las células y las fibras nerviosas. En lo que se refiere al desarrollo del sistema nervioso periférico (de los nervios), el autor se atiene por completo á lo escrito por Kolliker. En el segundo capítulo indica la disposición general del sistema nervioso, siguiendo á Meynet en la dirección de categorías de la sustancia gris y de la blanca, y explicando los varios modos de proyección de las fibras con adecuadas figuras esquemáticas. Al describir la médula espinal afirma el autor que la comisura posterior es blanca y no gris como se dice generalmente.

El tercer capítulo se refiere á la configuración exacta de las masas centrales. Por lo que toca á las circunvoluciones sigue principalmente los métodos de Burdach, Pausch, Gratiolet, Huxley, Owen, Ecker y otros modernos. Trata de los 14 grupos en que fueron agrupados los cerebros de varios animales por Gratiolet, dando de cada grupo una descripción breve, ilustrada con las correspondientes figuras. El grupo décimo cuarto trata del cerebro humano, y el autor entra en mayores detalles, describiendo una por una las circunvoluciones y anfractuosidades sin introducir notables innovaciones. Después de la descripción de la superficie exacta del cerebro, llama la atención acerca del corte trasversal y vertical de los dos hemisferios, pasando por los tálamos ópticos y dibujando en una figura la disposición de las diversas partes. En artículos separados se ocupa de los cuerpos estriados y de los tálamos ópticos, de los tubérculos cuadrigéminos, de los pedúnculos cerebrales, de la terminación de las bandeletas ópticas, del cuarto ventrículo, del bulbo raquídeo, de la médula espinal, del cerebelo y del origen aparente de los nervios, dando de todo una idea bastante exacta y concisa.

La estructura interior de los hemisferios se encuentra explicada en el cuarto capítulo. El asunto de las conexiones de las varias masas de sustancia gris por medio de las

fibras nerviosas, se encuentra cuidadosa y ampliamente tratado.

Lo mismo debe decirse en lo que se refiere al origen de los pedúnculos cerebrales, á las conexiones de los tubérculos cuadrigéminos, al sistema de proyección de las fibras de los tubérculos cuadrigéminos hasta el origen de la médula espinal y al origen real de los nervios craneales que ocupan los capítulos V, VI y VII.

En los VIII, IX y X trata del bulbo, de la médula espinal y del cerebelo. Respecto al primero, recuerda las ideas profesadas por los antiguos, comparándolas con las que en el día se tienen, llamando la atención sobre las dificultades que ofrece el estudio de tales puntos, sobre los cuales existen muchas teorías y pocos hechos.

En el último capítulo se trata de la estructura histológica del sistema nervioso central, agregando la descripción de sus cubiertas.

Las investigaciones cada día más numerosas y fructuosas hechas en estos últimos tiempos por los clínicos, como por los fisiólogos, hicieron naturalmente multiplicar los minuciosos estudios anatómicos sobre el mismo asunto y fruto de esta tarea, con el sinnúmero de trabajos que ven diariamente la luz de 20 años acá.

El de Huguenin, que compendiosamente contiene los más seguros resultados de sus propias investigaciones y de las ajenas, está llamado á ocupar un lugar distinguido en la literatura biológica.

No ménos interés ofrece otro que aparece amparado con el ilustre nombre del profesor Broca, y que ha visto la luz en la *Revue d'antropologie*. Se propone un objeto cuya necesidad han sentido seguramente todos los que estudian con algun cuidado las cuestiones relativas á la anatomía y fisiología cerebral. Lleva por título *Nomenclatura cerebral*, y se propone reducir á una sola nomenclatura los diversos términos empleados por los autores.

Demuestra la necesidad de esta nomenclatura fija, reseña los hemisferios cerebrales, considerados en su conjunto, en sus divisiones en lóbulos, lobulillos, circunvoluciones y *pliegues*, deteniéndose á explicar su pensamiento de dar los nombres á las partes enteras ó fraccionadas ó á ciertas condiciones de las partes mismas.

Así, por ejemplo, admite que se conserve la palabra *circunvolucion* para indicar las partes cerebrales que hasta hoy han recibido este nombre, reservando la palabra *pliegue* (adoptada por algunos como sinónima de circunvolucion) para indicar, ó aquella parte de sustancia cerebral que une una circunvolucion con otra (pliegue de comunicacion, de anastomosis), ó las desviaciones sinuosas que forman ciertas circunvoluciones á lo largo de su trayecto (pliegues de complicacion).

Cree conveniente aceptar la palabra *anfractuosidad* para indicar, por punto general, todas las depresiones de la superficie del cerebro. Divide las anfractuosidades en tres órdenes: al primero pertenecen las *cisuras* (que dividen entre sí los lóbulos), al segundo los *sarcos* (que separan las circunvoluciones), y al tercero las *incisuras* (que subdividen y complican las circunvoluciones).

Se ocupa luego de la nomenclatura numérica, extendiéndose con notable exactitud y alentando á los hombres estudiosos para que se le asocien en esta idea de simplificar y de elevación científica de la nomenclatura cerebral.

El nombre de Broca, y la justicia de lo que pretende, parecen razones de buen augurio para su empresa; pero quizás no haya nada tan difícil de obtener en ciencia como la unificación de las nomenclaturas. Díganlo la química, la zoología, tantas otras ciencias que tienen por base una nomenclatura imprescindible; ¿qué mucho? Si aun en los pesos y medidas se encuentra dificultad para aceptar el sistema reconocido universalmente como más sencillo y conveniente, y no faltan escritores (casi todos los ingleses) que continúan hablando en sus términos anticuados, ni falta cátedra oficial en España, donde aun se habla á los alumnos de granos y escrúpulos, escrúpulos que denotan

muy poco para la obediencia de la ley, que explícitamente reconoce como oficial y obligatoria la adopción del sistema métrico-decimal.

—Moreau de Arm ha comunicado á la Academia de Ciencias de París los siguientes experimentos: Sujetando á la nadadora dorsal de un pez un globo de cristal más ligero que el agua, al cabo de algunas horas el volumen del pez ha disminuido por la absorción de una parte del aire contenido en el órgano.

Moreau ha practicado la sección de los varios nervios que van al órgano, y ha visto que el nervio satélite de la arteria celiaco-mesentérica cortado, la cantidad de aire aumenta, y, cosa interesante, el oxígeno puro es el que llena el órgano. Se ha determinado la producción de la acción refleja que dá lugar á la formación de una nueva cantidad de gas.

Moreau cree que la absorción se produce por un mecanismo análogo, es decir, que la sensación especial produce acción refleja que pasa por uno de los nervios del órgano y viene á modificar las condiciones de la superficie interna del modo más favorable para la absorción.

—Un punto *presentado* más bien que explicado en la actualidad es el relativo á la influencia de la luz como agente modificador de los fenómenos nutritivos y nerviosos. El asunto se encuentra cada vez más próximo á su solución definitiva, merced á lo mucho que ya sobre este punto se ha investigado y á lo que todos los días se trabaja por los fisiólogos y experimentadores. Hé aquí los últimos trabajos que tenemos á la vista:

(a). Fubini, de Turin, dice que el tejido nervioso, del mismo modo que los demás del organismo, se asimila oxígeno y emite anhídrido carbónico ($C. O_2$).

Para investigar en el tejido nervioso central de los animales de temperatura constante, era necesario transformarlos en animales *poichilotérmicos* á fin de que la excitabilidad del sistema nervioso transportado del organismo pudiese durar largo tiempo.

En los perros, conejos, cochinillos de Indias y topos, se obtiene este resultado con la inyección subcutánea de alcohol en la cavidad abdominal, ó bien barnizando la piel.

El hecho demostrado por vez primera por Molleschott en 1855 de que la luz tiene influencia para favorecer los cambios de la materia y producir mayor emisión de ácido carbónico, se confirma también en lo que se refiere á la respiración del tejido nervioso.

Si se calcula como 100 la cantidad de $C. O_2$ emitido por el tejido nervioso central en la oscuridad, puede considerarse como 132 la proporción de $C. O_2$, que en el mismo tiempo, á igual temperatura y en igual peso de sustancia, se emite cuando el tejido se halla expuesto á la luz.

(b). También á la Academia de Ciencias de París han sido comunicadas por Jung las siguientes observaciones: los experimentos han sido hechos en los huevos de la rana *temporaria* y de la *rana esculenta*, de la tenca de los estanques, comprobando el autor:

1.º Que los diversos colores del espectro solar obran de diverso modo sobre el desarrollo de los huevos de estos animales.

2.º La luz violeta activa el desarrollo, y luego le siguen en orden de energía la azul, la amarilla y la blanca.

3.º Los rayos rojos y verdes parecen nocivos, porque se oponen al desarrollo completo del huevo.

4.º La oscuridad no impide el desarrollo de los huevos, pero le retarda.

5.º Los renacuajos, privados de todo alimento, mueren antes de inanición en los rayos violeta y azules que en los demás.

6.º La motilidad parece mayor en los rayos coloreados que en la luz blanca.

(c) En los *Archivos* de Pfleger ha publicado Engelmann un trabajo relativo á la *excitación del protoplasma contractil por medio de la luz*. Que el protoplasma contractil por medio de un rayo de luz ordinaria puede con-

traerse, como después de una excitación eléctrica ó de un estímulo mecánico enérgico, no era conocido hasta ahora; son bien sabidos los efectos producidos por la luz en las células pigmentarias de algunos peces, anfibios y reptiles.

El autor experimentó sobre el *Pelomya palustris*, de Greef, y observó que la luz repentina tenía por efecto el excitar los movimientos del protoplasma.

—El profesor Zoja ha dado lectura en el Instituto Lombardo, á una comunicación que lleva por título *La cabeza de Scarpa*.

En este escrito, ante todo, trata el autor de corregir el error cometido por los biógrafos de Scarpa, al hablar de la fecha de su muerte; cuenta luego cómo la cabeza del ilustre anatómico fué separada del tronco y se conservó con sus partes blandas en el Gabinete anatómico de la Universidad de Pavia; y describe, por último, la cabeza tal y como se encuentra en la actualidad, indicando las medidas del cráneo y de la cara.

Respecto á la capacidad craneal, encontró Zoja que la de Scarpa apenas superaba en 37 centímetros cúbicos, la capacidad media de otras diez cabezas de octogenarios, y dedujo de aquí que la potencia intelectual de Scarpa, que se conservó hasta los últimos días de su vida, más que de la amplitud y capacidad del cráneo, debía depender de la armonía y regularidad perfectas de las formas esqueléticas y más aun que del volumen y peso del cerebro, de la riqueza de sus circunvoluciones y la calidad de su sustancia.

—Una coincidencia ha proporcionado al Dr. Graconuns ocasión para hacer un estudio que no carece de interés. Dos negras, madre é hija, muertas en el hospital de Turin, fueron estudiadas por este profesor, que ha recopilado los resultados de la autopsia, en una Memoria que recientemente ha visto la luz.

La madre tenía veinticinco años, y la hija dos; en la primera parte de la Memoria llama la atención de los anatómicos, acerca de la existencia de un cartilago que encontró en el repliegue semilunar de ambas negras, lo cual puede interesar en gran manera á la antropología.

Por un cuidadoso examen de las partes, vió el autor que el cartilago del repliegue semilunar se presenta bajo la forma de una laminilla cuadrilátera de bordes obtusos, y que por su borde anterior penetra en el mencionado repliegue; una de sus caras miraba hácia el globo ocular, y la otra caruncular, se adhería estrechamente á la expansión del músculo recto interno. Tenía la misma conformación exacta é idénticas relaciones en ambos ojos, en la madre y en la hija; en esta era mayor el cartilago en el sentido vertical; pues mientras el de la madre tenía 5 milímetros, el de la hija pasaba de 7. El diámetro antero-posterior era casi igual, media de $2\frac{1}{2}$ á 3 milímetros. La sección transversal demostraba que el cartilago tenía un borde anterior adelgazado que entraba en el espesor del repliegue semilunar, distando de la superficie libre de la conjuntiva, poco más de un milímetro; un borde posterior redondeado, la cara que miraba al globo ocular, lisa y ligeramente cóncava; la caruncular ligeramente convexa. El cartilago estaba rodeado de una capa de tejido conjuntivo compacto, que representaba una especie de pericondrio.

El examen microscópico demostró que el organismo se encontraba formado por tejido cartilaginoso, y también la existencia de una glándula arracimada en el espesor de la carúncula lagrimal.

La presencia de este cartilago en las negras indujo al autor á hacer investigaciones análogas en los monos y en el hombre blanco, para ver si este órgano podía también suministrar algún recuerdo de atavismo hácia el *tipo de la animalidad* ó un carácter distintivo entre la raza negra y la blanca. Su trabajo no fué infructuoso puesto que en los *simios* (aunque las observaciones se limitasen á muy pocos, pues sólo á dos *cercopitecos*, un *cinocéfal* recién nacido y un *orang* joven) halló manifiesto el susodicho cartilago en todos, y en el hombre blanco no le encontró sino

en casos excepcionales, dos veces en 147 autopsias de hombre y uno en 109 de mujer.

Las conclusiones deducidas en estos casos, que es de esperar sean confirmados con ulteriores observaciones, concuerdan con las que se refieren á los demás órganos rudimentarios en el hombre. Sin embargo, bueno será antes de lanzarse á aventuradas deducciones, tener en cuenta que los casos de Giacomini son solamente dos y ligados entre sí por un vínculo de herencia directísimo, de suerte, que si bien es cierto que el dato anatómico aparece de gran importancia, por hoy los pensadores serios no le daban otra que la de ser un punto de llamada para estudios más detenidos. ¡Lástima que en nuestras Antillas por ejemplo, no se aprovechen las múltiples ocasiones de hacer este género de comprobaciones en los cadáveres de las gentes de color!

En la segunda parte de su Memoria, el profesor Giacomini hace notar las condiciones de los órganos genitales de la muchacha negra, y se ocupa principalmente de los ovarios. Después de indagaciones detenidas, llega el autor á deducir que en la negrita los óvulos estaban madurando, pero que no se eliminaban por el ovario, por faltar las causas que determinan el proceso de la vesícula de Graef, y experimentaban por el contrario un proceso de atrofia cerrándose la cavidad por un tegido conectivo reticulado. Estas observaciones de Giacomini, ilustradas con los correspondientes grabados, confirman en cuanto al desarrollo de los óvulos y de las vesículas de Graef, aun en las niñas, las que con tal propósito han hecho recientemente Biseoff, Grohe, Sinety y otros, y respecto á la regresión, atrofia y desaparición de los folículos de Graef, armonizan con las observaciones de Slavianski que llama á este proceso *involution fisiológica de los folículos de Graef*.

—Una autopsia practicada últimamente en un chimpancé macho, por el profesor Leyde, de la Universidad de Pensilvania, se describe, aunque á la ligera, en el último número del *London Medical Record*. En el año anterior un estudio análogo fué hecho por el profesor Spitzka de la misma ciudad. El exámen de Spitzka ha sido el primero de esta clase hecho en el cerebro de chimpanzé macho, y de él se deducen algunos datos importantes respecto al desarrollo de este órgano. Según la nota del autor, las dimensiones, la figura y las proporciones del cerebro eran semejantes á las de un niño recién nacido, como parecía deducirse del tamaño y forma del cráneo. Había, sin embargo, algunos rasgos distintivos que resaltaban á una observación concienzuda: el cerebro recubría el cerebelo, consistía en el mismo número de óvulos que el del hombre, era tan rico en circunvoluciones como el de Bechuana, y poseía su insula de Reil, con la adición de un opérculo para el lóbulo occipital. Faltaba el *trapezio* como en el hombre, y los cuerpos olivares existían estos últimos bien desarrollados y produciendo la correspondiente prominencia en la médula.

La disección hecha por el profesor Leyde conduce á las conclusiones de la de Spitzka en lo que á la configuración del cerebro se refiere. Después se ha practicado un exámen análogo por el Dr. Champman, de Filadelfia, en el cerebro de un chimpanzé hembra, que presentaba algunas diferencias anatómicas marcadas con las deducidas de los cerebros de los machos. Es de presumir, sin embargo, que tales diferencias más bien eran de grado que de especie, y posiblemente se explican por estar más desarrollado el cerebro de los machos que el de las hembras.

Por todo lo referido, parece que el cerebro, examinado por el Dr. Leyde, era extraordinariamente grande, como se vé, por estar el cerebelo casi, si no del todo, cubierto por el cerebro.

Pero las diferencias entre el macho y la hembra son más marcadas cuando se atiende á la conformación de los órganos vocales.

El macho, que es notable por su potente y penetrante grito, tiene las condiciones peculiares de una tráquea que comunica con la laringe y se distribuye en sus brónquios á todo el pecho hasta las axilas, ayudado todo por poderosos

músculos. Los demás órganos del cuerpo no presentaban particularidades dignas de mención.

—La antropología, como toda ciencia en vías de formación, tiene un período destinado á allegar datos y á cosechar hechos que en un principio parecen desprovistos de valor científico; pero que luego, en los trabajos sucesivos, siempre encuentran una aplicación más ó menos inmediata; algunos de estos datos curiosos han sido publicados recientemente por el Dr. A. Weisbach, médico jefe del Hospital austro-húngaro de Constantinopla, que es hoy el antropólogo que ha tenido ocasión de tomar más medidas en el hombre vivo.

Las medidas del Dr. Weisbach se refieren á 19 pueblos diferentes y á más de 200 variedades de las partes más diversas del Oriente.

Los datos de mayor interés son los que se refieren al pulso, á la estatura, á la circunferencia de la cabeza, la altura y longitud de la nariz, así como la longitud de los brazos y piernas, comparados unos y otros.

Así, por ejemplo, el número de pulsaciones varía en límites muy amplios; los negros del Congo tienen 62; los hotentotes y rumanos, 64; son los que tienen más lento el pulso. Los siguen los zingaros, que dan 69; los magiares y cafres, 70; los slavs del Norte, 72; los siameses, 74; los mudaneses y los isleños de Sandwich, 78; los jeus, los javaneses y los bugis, 77; los amboineses y japoneses, 78, y por último, los chinos, 79. El pulso más rápido es el de los tagalos, que dan 80 pulsaciones, y el de los madureses y nikobars, que dan 84.

En cuanto á la estatura, el pueblo que tiene menos entre los que se han medido son los hotentotes, que miden 1 metro 286 milímetros; los demás, ya se diferencian bastante: siguen los tagalos, que miden 1.562 milímetros; los japoneses, 1.569 milímetros; los amboineses, 1.594; los jeus, 1.599; los zingaros, 1.609; los australianos, 1.617; los siameses, 1.622; los chinos del Sur, 1.630; los nikobars, 1.631; los rumanos, 1.634; los sudaneses, 1.646; los javaneses, 1.657; los magiares, 1.658; los bugis, 1.661; los slavs del Norte, 1.671; los chinos del Norte, 1.675, y los negros del Congo, 1.676. Las estaturas mayores se han encontrado en los isleños de Sandwich y los kanaks, que dan 1.700 milímetros.

Comparando estas longitudes con las obtenidas en los pueblos europeos, encontramos que los ingleses miden 1.690; los escoceses, 1.708; los suecos, 1.700; los noruegos, 1.728; los daneses, 1.685; los germanos, 1.680; los franceses, 1.667; los italianos, 1.668, y los españoles y portugueses, 1.658.

La mayor circunferencia de la cabeza se encontró en los patagones = 614 milímetros y en los maoris 600. Siguen á estos los cafres, 575; los nikobars, 567; los slavs del Norte, 554; los negros del Congo, los chinos del Sur y los kanaks, 553; los tagalos, sudaneses y rumanos, 552; los japoneses, 550; los bugis y jeus, 545; los amboineses, 544; los javaneses, 542; los hotentotes, 540, y por último, los zingaros y siameses, 529.

La estatura y la circunferencia de la cabeza generalmente se encuentran en oposición, aunque hay á esta regla excepciones, como sucede con los siameses, que tienen corta estatura y cabeza pequeña, y los patagones, que tienen alta estatura y cabeza grande.

La anchura de la base de la nariz ofrece también grandes diferencias; la medida mayor corresponde á los patagones, y es de 41 milímetros; luego siguen los negros del Congo, 36; australianos, maoris y chinos del Sur, 35; sudaneses, amboineses, bugis, nikobars, tagalos y kanaks, 34; chinos del Norte, cafres, slavs del Norte, rumanos, magiares y zingaros, 33; jeus, japoneses, siameses, javaneses y hotentotes, 32.

Los jeus y patagones se distinguen por la longitud de la nariz, 71 milímetros; siguen á estos los kanaks, 54; los rumanos, 53; los esclavos del Norte y maoris, 52; los tagalos, 51; japoneses y chinos del Norte, 50; siameses, magiares, zingaros y madureses, 49; amboineses, 48; niko-

bars, 47; sudaneses, javaneses, chinos del Sur y cafres, 46; hotentotes, 44; negros del Congo, 42; bugis, 41, y australianos, 30.

Por lo que toca al busto se ha visto que en los indios norte-americanos y en los polinesios excede en altura á los demás; les siguen despues los europeos del Norte, Este y Mediodia, y luego los europeos del Oeste y los negros, á los que siguen, por último, los europeos del Sur, los asiáticos del Este y los malayos.

Entre los pueblos europeos, respecto á la raza, se encuentran los torax más estrechos en los de origen semita y luego siguen por orden los rumanos, los celtas, los zingaros, los germanos y los eslavos.

Tambien son curiosos los datos relativos á la comparacion de la longitud de los huesos de los brazos y de las piernas; en los europeos del Este las piernas son más largas que los brazos; en los australianos, polinesios y especialmente los asiáticos del Este y los patagones sucede lo contrario. En los pueblos africanos sólo los negros del Congo tienen las extremidades inferiores más largas que las superiores.

El Dr. Scherzer, analizando estas cifras, asegura que de ellas pueden deducirse importantes conclusiones para la clasificacion de las razas humanas. Por de pronto creemos que el construir una clasificacion antropológica, fundada únicamente en medidas, siquiera estén cuidadosas y ampliamente observadas, sería siempre erróneo, por más que reconozcamos la importancia que tienen para los antropólogos.

C.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Amaurosis congénita curada espontáneamente á la presentacion de la primera erupcion menstrual.

El Dr. D. J. Santos Fernandez, oculista bien conocido de nuestros lectores por los artículos suyos que hemos tenido el honor de insertar en nuestras columnas, refiere en uno de los últimos números de la *Crónica Médico-Quirúrgica de la Habana*, el siguiente hecho notable por más de un concepto.

«El día 23 de Marzo de 1879, se presentó en la consulta del Dr. Santos Fernandez la Srta. Aurora X... acompañada por un conocido médico de esta capital.

«Ninguna dolencia le obligaba á consultar; á instancia del profesor que la acompañaba se prestó en obsequio á la ciencia á ser objeto de una detenida observacion.

«Tiene en la actualidad 22 años, es de regular estatura, bien desarrollada y temperamento linfático nervioso.

«Originaria de una capital de la América del Sur, es hija de un caballero alemán y una señora de nuestra raza.

«Dice que nació ciega.

«Esta circunstancia, la de ser única y ricos los padres, dejan entender desde luego los esfuerzos de todo género que harian para curarla y los innumerables medios que debieron poner en juego y que ella recuerda vagamente.

«Convencidos al fin de la inutilidad de los remedios, desistieron de toda tentativa, dejando tranquila á la niña.

«Así transcurrieron catorce años y medio.

«En esta época y poco ántes del suceso que vamos á referir, la conoció el profesor que hemos mencionado.

«Una mañana al despertarse, advirtió una porcion de sensaciones extrañas; las colgaduras de su cama, las cubiertas, los muebles de su habitación y cuantos objetos la rodeaban, se presentaron á ella en formas desconocidas é insólitas; en tal situacion y asustada por la novedad de cuanto la ocurría, lanza un grito de terror; acude la madre y la encuentra fuera de la cama y ensangrentada la camisa, reconoce que su hija era nubil, se persuade por sus ade-

manes y palabras de que vé, y hé aquí una escena de llanto y alegría; entran el padre y otras personas de la casa, la madre oculta á su hija de indiscretas miradas, la tranquiliza y la vuelve á la cama.

«Desde este momento empezó para la niña una nueva educacion; conocia á todas las personas y los objetos, con el auxilio de los otros sentidos; mientras que ahora, le fué necesario referir, relacionar las nuevas impresiones de la vista á los recuerdos y á las ideas adquiridas por el intermedio del tacto y el oido principalmente.

«En su hábito exterior nada se encuentra que pueda hacer sospechar tan extraña amaurosis: los ojos son grandes y abultados, como se observan generalmente en los miopes, el izquierdo presenta con relacion al derecho un ligero exorbitismo.

«Hace seis años próximamente recibió un golpe sobre los huesos propios de la nariz y parte de arco orbitario izquierdo, que se presenta abultado en su extremidad interna é inferior, á consecuencia de ser exaltado en el carruaje, donde iba con su familia; á esta circunstancia hubiéramos atribuido el exorbitismo, si no nos asegurase que siempre habia existido.

«La agudeza visual era perfecta, pues acercando el libro, leia los caractéres más pequeños de la escala tipográfica, con ambos ojos sucesivamente.

«A distancia, reconocia con bastante perfeccion la fisonomía de las personas, sirviéndose de lentes cóncavos del número ocho.

«Al reflector se ven los vasos cuyos movimientos van en sentido inverso del observador. En el interior del ojo, todo es fisiológico; se vé hacia la parte externa de ambas pupilas un ligero estafiloma posterior casi imperceptible á la derecha y de dos líneas de extension á la izquierda.

«Estos síntomas confirmaron la existencia de una miopia media.

«¿Cómo explicar la amaurosis y su curacion?

«La falta absoluta de lesion anatómica en el fondo del ojo, la transparencia perfecta de los medios, el desarrollo normal de la papila y de los vasos excluye desde luego la idea de un cambio repentino sobrevenido en la textura de estos órganos, siendo racional suponer su perfecta integridad desde su nacimiento.»

Los antecedentes de los padres y los de la familia, nada ilustran la cuestion, por lo que el Dr. Santos Fernandez se limita á señalar el hecho, abandonándolo á las reflexiones de los prácticos y de los fisiólogos.

Nuevo tratamiento de la parálisis de los nervios auditivos.

En nuestro estimado colega *La Revista de Medicina y cirugía prácticas* dá cuenta el Dr. D. Julio Robert del tratamiento que empleó en un sujeto de 50 años de edad, atacado de parálisis de ambos nervios auditivos.

Principió por hacer uso de duchas excitantes en el oido medio, pero á los cuatro meses «apenas habia aumentado la audicion, y los zumbidos—que era lo que más molestaba al enfermo—continuaban con la misma intensidad.» En vista de esto tuvo el Dr. Robert la idea de recurrir al oxígeno.

En efecto: «preparé, dice, 30 litros de este gas por el procedimiento de M. Limousin, adapté un tubo de goma para establecer la comunicacion entre la sonda y el receptáculo, é hice pasar varias veces por el oido medio enfermo, de una manera paulatina y con una presion gradual, los 30 litros de oxígeno.

«Durante esta insuflacion, conseguí calmar el zumbido, volviendo este de nuevo al poco tiempo, pero cada vez con menor fuerza.

«El enfermo salió de mi casa notable aliviado, y con un zumbido que le recordaba haberlo tenido.

«Dos meses y cuatro dias pasaron sin que volviera á consultarme.

»Trascurrido este tiempo, vino á verme para decirme que se hallaba muchísimo mejor como lo probaba su larga ausencia.

»El zumbido derecho había disminuido de una manera sorprendente é inesperada. Tenía más tranquilidad, buen sueño, y sobre todo había vuelto la alegría, reemplazando aquel estado de mal humor y desconfianza particular de los desgraciados que no oyen.

»Con la disminución del zumbido coincidió el aumento de la audición; oía llamar á la puerta de su casa, predicar, etc., lo cual hacía años que no le había sucedido.

»El escape de mi reloj era oído á más de tres centímetros del pabellón derecho, cuando en la última sesión sólo le oía aplicándole con fuerza sobre el conducto auditivo externo; el oído izquierdo se hallaba en el mismo estado.

»Desde entonces he repetido una vez la insuflación de oxígeno, hace siete semanas. Al examen no pude notar ningún cambio en mi enfermo, cuya existencia, *según él*, es hoy muy llevadera.»

El Dr. Robert dice que ha ensayado este tratamiento en otros muchos casos, que se propone dar á conocer dentro de poco, y espera que no tardará en adquirir el oxígeno carta de naturaleza en ciertas y determinadas afecciones del oído.

EXTRANJERA.

Acción y antagonismo locales de las inyecciones hipodérmicas de pilocarpina y de atropina.

De los experimentos sobre el particular hechos por el Sr. Straus resulta lo siguiente:

I. Si se hace en el hombre una inyección hipodérmica de 0,01 gramos á 0,02 de nitrato de pilocarpina (dosis fisiológica en disolución en 1 gramo de agua,) se observan los fenómenos siguientes: Al cabo de dos á cinco minutos la piel que cubre la ampolla formada por el líquido inyectado se enrojece y después se cubre de gotitas muy finas de sudor. Estas gotitas aparecen primero, no en el sitio mismo de la picadura, sino en la circunferencia de la ampolla; poco á poco el sudor se extiende hácia el centro de ésta, que acaba por invadir totalmente.

Este sudor *local* se produce dos ó tres minutos antes de la salivación, de cinco á ocho antes del sudor general. Este efecto local es tanto más rápido y marcado cuanto más rica en glándulas sudoríparas la piel en que se ha hecho la inyección; los mejores puntos son la cara anterior del esternon, la frente y el pliegue del codo. La piel del antebrazo, sobre todo en la cara dorsal, es menos favorable y hay que mirar de muy cerca para apreciar el fenómeno que es sin embargo constante, por lo cual ha pasado quizás desapercibido.

II. Reduciendo la dosis, puede limitarse todo á una acción sudorípara local: inyectando una ó dos gotas de agua, que tiene en disolución de 0,001 gramos á 0,004 de nitrato de pilocarpina, se provoca un sudor puramente local, *sin el menor fenómeno general*. De este modo se puede, á voluntad, hacer sudar tal ó cual región del cuerpo y dibujar líneas húmedas sobre el resto de la piel que continúa seca.

III. Por medio de inyecciones subcutáneas de atropina puede verificarse el experimento inverso. Si en un sujeto en pleno sudor merced á la pilocarpina, se inyectan debajo de la piel pequeñas dosis de sulfato de atropina, el sudor disminuye á este nivel casi inmediatamente, y al cabo de unos minutos está totalmente suprimido. De este modo pueden obtenerse á voluntad líneas secas sobre la piel húmeda.

Para asegurarme de que la suspensión del sudor es el efecto de la atropina y no el del solo hecho de la inyección de un líquido he inyectado varias veces simultáneamente un volumen equivalente de agua pura y no he obtenido el efecto deseado. La suspensión del sudor se alcanza con dó-

sis infinitamente pequeñas de atropina; nunca ha faltado, aun con una milésima de miligramo de sustancia activa, en el hombre. En el gato una inyección de menos de un centésimo de miligramo en la pulpa de una de las patas produjo el mismo efecto.

La piel en sudor de un gato ó de un hombre puede considerarse pues como un reactivo sumamente delicado de la atropina, puesto que basta la inyección de una *millonésima parte de gramo* de esta sustancia para producir la suspensión local del sudor.

La sensibilidad de las glándulas sudoríparas para la atropina, es superior á la del iris, tan grande sin embargo. Una solución de una milésima de miligramo de sulfato de atropina instilada en el ojo no produce, en efecto, midriasis apreciable.

IV. Si, por medio del pulverizador de Richardson, se produce una refrigeración intensa de una parte de la piel, y se inyecta después á este nivel 0,01 á 0,02 gr. de nitrato de pilocarpina, falta el efecto sudorífico *local*, á pesar de que se manifiesta el sudor general. Aún cuando se disipa la refrigeración local, no aparece el sudor local ó lo hace muy tardamente, y muy débil.

El frío prolongado obra pues al parecer como la atropina, paralizando las acciones secreto-sudoríparas, parálisis que persiste aún después de disiparse el hecho físico del enfriamiento y de la anemia local. Este dato es interesante bajo el punto de vista de la fisiología patológica, de los enfriamientos y de las retrocesiones del sudor.

V. Los experimentos del Sr. Luchsinger, confirmados por los de Vulpian, han demostrado que en el gato una inyección de 0,001 á 0,003 gr. de sulfato de atropina, suspende el sudor provocado por la inyección de 0,01 gramos de pilocarpina, pero que si se inyecta después debajo de la piel de la pulpa de una de las patas 0,01 gr. de pilocarpina, reaparece el sudor en esta parte.

Según advierte Vulpian, la inyección de 0,001 á 0,003 gr. de sulfato de atropina en el gato, basta para suspender la acción sudorífica general de la pilocarpina; pero esta dosis es impotente para neutralizar una dosis grande de pilocarpina llevada á las glándulas sudoríparas de una región circunscrita de la piel.

En el hombre hemos apreciado el mismo hecho. Inyectando 0,002 gr. de sulfato de atropina y media hora después en otra región de la piel 0,02 gr. de pilocarpina, no hay ni salivación, ni sudor general, sino *simplemente un sudor local* muy persistente á veces en las inmediaciones del punto en que se hizo la inyección de pilocarpina.

He procurado averiguar aproximadamente, la cantidad de sulfato de atropina, cuya inyección hace *localmente* ineficaces estas grandes dosis. En un hombre vigoroso, en la pierna, he podido inyectar gradualmente sin inconveniente, 0,006 gr. de sulfato de atropina (0,001 gr. cada 10 minutos). He inyectado después en una sola vez hasta 0,04 gr. de nitrato de pilocarpina delante del esternon; á pesar de esta fuerte dosis, no solo no hubo sudor general, sino ni aun *local*.

En el hombre, pues, la inyección de 0,006 gr. de atropina, hace imposible todo efecto sudorífico, tanto *local* como general de la pilocarpina.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

El Dr. Le Garrec, de Plouay (Morbihan), preconiza el siguiente tratamiento, que há tiempo emplea con buen resultado:

Cloruro de potasio.	1 gramo.
Borato de sosa.	0,50 —
Cachunde pulverizado.	0,10 —
Infusion de hojas de culantrillo (4 grs.).	100,00 —
Cocimiento de raíz de malvabisco (4 grs.).	50,00 —
Esencia de limon.	1 gota.

Prepárese la infusión de campanilla y el cocimiento de malvabisco, disuélvase en ellas el cloruro de potasio, el borato de sosa y el cachunde, fíltrese y añádase la esencia. A esta solución se añade agua caliente, de modo que se obtenga un líquido ligeramente tibio. Sórbase por las narices con bastante fuerza para que penetre hasta la parte posterior de la garganta; dos ó tres aspiraciones consecutivas son suficientes. Despues conviene estar sin sonarse el mayor tiempo posible.

Este tratamiento conviene, sobre todo, al principio del coriza, y sus buenos efectos se notan al cabo de seis á 12 horas. Igualmente se emplea con ventaja en el coriza crónico.

El hidrato de cloral y el óxido de zinc en las afecciones intestinales agudas de los niños.

El Dr. J. Tison elogia mucho el empleo combinado del hidrato de cloral y del óxido de zinc en los casos de irritación intestinal, diarreas infantiles, diarreas de verano, en los niños muy pequeños, etc. Administra el cloral por el recto y el óxido de zinc por la boca. Al mismo tiempo prescribe un régimen dietético severo. Hé aquí dos de sus fórmulas favoritas:

Hidrato de cloral.	1,50 gramos.
Agua con almidon.	60 —

De cucharadita á cucharadita y media por lavativa pequeña, repetida dos ó tres veces por día. Por otra parte, dá cada cinco horas una cucharadita de la siguiente mixtura:

Óxido de zinc.	1,50 gramos.
Polvos de goma.	—
Azúcar blanco.	7,50 —
Lacto-peptina.	3,50 —
Agua de canela.	32,00 —

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES ÓRDENES.

La Seccion de Gobernacion del Consejo de Estado ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: La Seccion ha examinado el expediente promovido por D. Francisco Bohorques contra una providencia del gobernador de Cádiz, que confirmó un acuerdo de la Junta municipal de Ubrique por el que se separó al reclamante del cargo de médico titular, y se ordenó que se publicara la vacante.

La Junta dictó tal acuerdo, fundándose en que el médico tenia abandonado el servicio facultativo y no habia celebrado contrato para el desempeño de su cometido.

Interpuesto recurso de alzada ante el gobernador de la provincia, fué desestimado, por considerar que no habiéndose elevado el contrato á escritura pública, debia ser tenido D. Francisco Bohorques como un dependiente del municipio, que podia ser libremente separado.

El reclamante, al acudir al ministerio del digno cargo de V. E., alega que fué nombrado en el año 1872 médico-titular de Ubrique, previa publicacion de la vacante en los periódicos oficiales, y que firmó con el Ayuntamiento un contrato que debe obrar en la secretaría de la corporacion municipal.

Al evacuar la seccion el informe que de Real orden se le pide, observa que respecto á la separacion del facultativo reclamante no se han guardado las solemnidades que están prevenidas.

En efecto, por más que sea atribucion de los Ayuntamientos con las Juntas de asociados el nombramiento y separacion de los médicos titulares, no pueden, sin embargo, ejercer discrecionalmente esta prerrogativa, sino que es preciso, para que sus acuerdos tengan eficacia, que se cumpla lo que disponen las leyes.

El art. 70 de la de Sanidad y la órden circular de 26 de Diciembre de 1873, establecen que no se separe de su cargo á

los médicos-titulares sino en virtud de causa legitima, justificada por medio del oportuno expediente instruido con audiencia del interesado y de la Junta de Sanidad; y como quiera que la municipal de Ubrique no ha cumplido todos estos requisitos, su acuerdo adolece de un vicio de nulidad.

En cuanto á lo expuesto por la Junta municipal respecto á no haberse elevado el contrato á escritura pública, es preciso tener en cuenta que esta falta, no sólo es imputable al reclamante, sino tambien á la misma corporacion, que por tanto no puede fundar en ella su acuerdo;

Opina, en consecuencia, la seccion que se debe dejar sin efecto el acuerdo y providencia apelados, y prevenir á la Junta municipal que, si estima que existen motivos bastantes para separar de su cargo al reclamante, instruya el expediente en la forma que se determina.»

Y conformándose S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de Julio de 1879.—Silvela.—Sr. Gobernador de la provincia de Cádiz.

Excmo. Sr.: La Seccion de Gobernacion del Consejo de Estado ha emitido el siguiente dictámen:

Excmo. Sr. En cumplimiento de la Real orden de 16 del mes último, ha examinado la Seccion el expediente promovido por varios médicos de la Beneficencia municipal de Madrid contra una providencia del gobernador, que confirmó un acuerdo del Ayuntamiento, relativo al puesto que debe ocupar en el escalafon D. José María Bolivar.

Resulta que en 23 de Mayo de 1872 la municipalidad acordó nombrar á D. José María Bolivar médico supernumerario de la Beneficencia; y separado del cargo en 14 de Febrero por haberse ausentado sin licencia, se le repuso en 26 de Julio de 1877, concediéndole en 6 de Mayo de 1878 la antigüedad que le correspondiera, á contar desde la fecha de su primer nombramiento.

Contra la resolucion de 6 de Mayo recurrieron en alzada varios médicos interesados ante el gobernador, que la confirmó de acuerdo con el parecer de la comision provincial, y en su virtud se dirigen á V. E. en solicitud de que se deje sin efecto.

Al emitir la Seccion su informe observa, que el Ayuntamiento no ha cometido infraccion alguna de la ley municipal ni de otras especiales: lo que hizo con su acuerdo fué conceder á Bolivar un indulto, lo cual estaba dentro del limite de sus atribuciones.

Por otra parte, la resolucion de la municipalidad sólo ha podido lastimar los derechos de que los concurrentes se conceptúan asistidos en virtud del contrato celebrado con el Ayuntamiento, ó del reglamento orgánico del cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, que por cierto no tiene el carácter de ordenanza por carecer de la aprobacion superior correspondiente, ni existia al ser separado Bolivar, y en uno ú otro caso lo que procede no es el recurso ante el Gobierno, sino el contencioso-administrativo.

Entiende por tanto la Seccion que se debe desestimar la alzada interpuesta.»

Y conformándose S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de Junio de 1879.—Silvela.—Sr. Gobernador de esta provincia.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIO.

D. Conrado Anton de Olazagutia, profesor de medicina, residente en Villafranca (Navarra), desea ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 18 de Agosto de 1879.—Por el Secretario general, el de la Directiva, Marceliano Gomez Pamo. (2)

VARIEDADES.

EXTRAÑA EXIGENCIA DE LA HIGIENE VULGAR.

Desde que se trató con extremado apresuramiento de construir para Madrid cementerios dignos de la capital de España, comenzó la prensa periodística á publicar cada día, sin tregua ni descanso, artículos y sueltos claramente dirigidos á apresurar la realización de aquel pensamiento; siempre, por supuesto, tomando como fundamento los tremendos peligros que á la salud pública amenazan por causa de los actuales campos santos, foco, al decir de los inspiradores de tales escritos, de mefitismo y corrupcion que puede engendrar el día ménos pensado la peste levantina ó al ménos el tífus epidémico.

No hay que exigirles el fundamento de tan exagerados temores, ni la razon del apasionamiento con que gestionan la precipitada construccion de la necrópolis por que tanto suspiran.—¡Dios quiera que tarden largos años en ser trasladados á ella!—sin reparar en nada, sin exámen, cediendo al impulso de la especie de monomanía funeraria que se ha apoderado de algunos espíritus, quién sabe si á sugerencias de quien tenga en ello interés. Atropellando por todo, se pretende que al instante, corriendo, sin atender á consideracion alguna, por grave que sea, nos libren el Gobierno y la Santísima Virgen del riesgo gravísimo que estamos corriendo....

¡Calma, señores, calma; un poco de calma! Sin que esto se tome como oposicion á una mejora, sin duda alguna conveniente para la salud pública, y con viveza reclamada de paso por el decoro y aun el embellecimiento de la poblacion, estrechada ahora por varios cementerios que no pueden presentarse como modelo, debemos declarar y sostener que hasta el presente no conocemos prueba, ni aun probable indicio de que los actuales cementerios hayan ocasionado perjuicio notorio á la salud, ni aun siquiera de los que habitan las casas cercanas.

¿Por qué no se fija algo más la atencion en un centenar de causas activas y eficaces de insalubridad que hacen de Madrid una de las capitales más insalubres? ¿Es que para extinguirlas no se requieren obras costosas que hayan de ejecutarse por contrata en que se comprenda una explotacion escandalosa é irritante de que hubiera de ser víctima el vecindario? ¿Tanta prisa corre especular con los muertos, monopolizando quizás hasta las sales calcáreas y el fósforo de sus huesos?

Despacio, despacio, y mírese bien lo que se hace, bajo los diferentes aspectos que ofrece el asunto, algunos erizados de muy graves dificultades.

Cosa muy fácil y sencilla es, no cabe duda, concebir un pensamiento sobre la mesa de la redaccion de un periódico, inspirado quizás por intereses extraños, y con gran desembarazo solicitar su ejecucion; pero no es de esa suerte, como en asuntos tan complexos y difíciles proceden los gobiernos ilustrados y formales, que no se dejan arrastrar débiles por una opinion ficticia.

Por esto nos ha complacido ver en *La Correspondencia de España* un largo suelto en que resplandecen á la par el conocimiento del asunto y la sensatez de su autor. Contestando á uno de esos periódicos tan vivamente apasionados por la proyectada necrópolis, cuyo expediente se pretende que corra todos sus trámites con extremada rapidez, dice:

«Ni dicho expediente ha salido ileso del Real consejo de Sanidad, sino con muy atinadas y luminosas observaciones, ni gime bajo la voluntad ó suspicacias oficiales, ni ménos bajo la de influencias de ningun género. Por el contrario, tenemos la seguridad de que es un asunto al cual se dá la mayor y más urgente preferencia, como han de acreditar los hechos.

«También carece de exactitud el que por el Gobierno, es decir, por el ministerio de la Gobernacion, se haya concedido el tramvia á que *El Liberal* se refiere en su artículo. Hay más; no consta el menor antecedente en la direccion de Administracion local, de que ni siquiera se haya solicitado; y en

su consecuencia, mal puede tenerse en cuenta para el fallo que haya de recaer en el de la necrópolis.

«El criterio del Gobierno en la resolucion de este expediente, como en la de todos, ha sido siempre, es y será el más ajustado á las prescripciones legales, acatando y haciendo acatar las leyes que rigen en cada materia.

«El prejuzgar la resolucion de un expediente en la prensa nos parece poco acertado, pues dá márgen á sospechar que por este medio se pretende preparar una solucion determinada, en favor acaso de también determinados intereses...

«En este asunto tan complicado no puede ni debe exigirse más celeridad que la racional, y en tal concepto, el sistema de acosar incesantemente al ministerio de la Gobernacion, hasta prejuzgando su fallo, nos parece producto más propio de sugerencias particulares que de la idea levantada que debe tener toda publicacion periodística....»

Exacto: el expediente salió del Consejo de Sanidad, segun nuestras noticias, todo lo mal parado que podia salir, por cuanto hizo ver este cuerpo consultivo lo inoportuno de la consulta cuando ya estaba realizándose el proyecto; y además llevaba tal informe por apéndice un voto particular, con cuyo espíritu todos los consejeros se hallaban en perfecto acuerdo, siquiera no juzgasen de la competencia del Consejo el exámen del embrollado y capcioso pliego de condiciones. Eso del tramvia, y otras varias cosas, cuya clara tendencia al monopolio y explotacion industrial advierte sin esfuerzo el más torpe, merecian ciertamente advertirse, al menos para llamar la atencion de quien correspondiera.

El ministro de la Gobernacion, animado sin duda como acreditan sus actos, de los mejores deseos, á la par que ilustrado y celoso, resolverá de cierto lo más conveniente y oportuno, tomándose para ello todo el tiempo preciso para asegurar el acierto, aun cuando le acosen mucho ciertos periódicos y tomen la higiene por pretexto. Ya sabemos todos lo que son y lo que valen estas cosas: el arte se ha vulgarizado por demás para que haya quien las desconozca.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 711,23; mínima, 704,74; temperatura máxima, 39°,3; mínima, 13°,8.—Vientos dominantes, NO., SO., S. y NE.

Los estados febriles gástrico-catarrales han predominado de una manera marcada, señalándose en unos casos los fenómenos febriles y en otros los locales con mayor intensidad; las anginas tonsilares y las faringo-laringitis catarrales también han sido frecuentes, así como los estados irritativos de la mucosa duodenal y de la última porción del colon. Los estados fluxionarios complexos, hemorroidales, las congestiones bronquiales y las hemorragias de esta mucosa y de la nasal, han aumentado en número. Los sudores abundantes y las hipercrenias intestinales sintomáticas de los estados consuntivos pulmonales, han apresurado su curso de un modo más marcado que en épocas anteriores.

CRÓNICA.

Plantilla.—La nueva plantilla del cuerpo de Sanidad militar en la isla de Cuba, se compondrá de un brigadier médico de primera clase, jefe de seccion y del cuerpo; un subinspector de primera clase, jefe del detall; dos idem de segunda clase; 40 médicos mayores; 120 médicos primeros; dos farmacéuticos mayores, y 16 primeros.

Lo sentimos.—Nuestro apreciable comprofesor y amigo D. Julian Saiz Cortés, ha sido declarado cesante del destino de oficial primero, jefe de primera clase de administracion civil,

que desempeñaba en la Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

Parece ser que la política ha sido la única causa de esta cesantía.

Escala gradual.—Dice nuestro apreciable colega *La Farmacia Española*: «Periódicos médico-farmacéuticos que combaten resueltamente la dosimetría, tal como la entiende el doctor Burggraeve: *El Siglo Médico*, *La Correspondencia Médica*, *El Anfitrión Anatómico* y *La Farmacia Española*.

Periódicos que no quieren malgastar el tiempo en desflorar ilusiones, pero que son tan aficionados al burgraevismo como el autor de esta crónica: *El Semanario Farmacéutico* y *Los Avisos*.

Periódicos que nunca concluyen de enamorarse del sistema: *El Genio Médico Quirúrgico*.

Periódicos que toman lo que les dan: *El Progreso Médico*. Amarga soledad.

No vemos la razón. En un periódico que ya nuestros lectores conocen, y que lleva por título *La razón de la sinrazón*, leemos una noticia que no deja de ofrecer interés. Existen en el manicomio de San Baudilio del Llobregat dos dementes que anuncian la proximidad de las lluvias con su canto, y hasta la cantidad de ellas, según son más ó ménos animadas sus canciones.

No podemos asegurar si el suelto es de redacción.

La cirugía radical.—Ya no es la *cirugía activa* la que se presenta enfrente de la *conservadora*: ahora aparece algo más, por un dato histórico que vemos en el *Scalpel*. El Dr. Arnaud gozaba en su tiempo de gran reputación como operador de hernias; un abate galanteador y perfumado, más famoso por sus empresas galantes que por su fervor religioso, acudió á que el cirujano en cuestión le librara de una de estas molestias que le aquejaba. El práctico exageró el riesgo en que el abate podría hallarse si no se operaba inmediatamente; y, en efecto, haciendo que sus ayudantes sujetaran al infeliz, le operó..., pero haciéndole al propio tiempo la extirpación de ciertos órganos que en otros tiempos dicen que se amputaban á los futuros tiples de la basílica de San Pedro.

Tampoco respondemos de la verdad de esta noticia.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los señores profesores que vean anunciada la vacante de médico titular de Cuerva, tengan presente que el que la viene desempeñando hace siete años, vá á continuar haciéndolo, por haberlo convenido así el Ayuntamiento y vecindario.

El anuncio de la vacante no tiene más objeto que cumplir con lo que determina el Reglamento de partidos médicos vigente.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Cangas de Onís; su dotación 995 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de médico cirujano de Javalquinto (Jaén); su dotación 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

—La de farmacéutico de Arquillos (Jaén); su dotación 375 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Molincios (Albacete); su dotación 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Hinojosa (Ciudad-Real); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Salobre (Albacete); su dotación 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 21 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Ajofrín (Toledo); su dotación 1.125 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 de Setiembre.

—Está vacante la plaza de médico titular de Casarrubielos, en la provincia de Madrid, Juzgado de Getafe; dotada con 1.277 pesetas 50 céntimos. Se admiten solicitudes hasta el día 15 de Setiembre próximo.

Se traspasa condicionalmente la clientela de un pueblo que produce 14.500 rs. anuales.

Dirijirse para pormenores á Manuel Pascual, Caballeros, 8, Lérida.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

AGENCIA MÉDICO-FARMACÉUTICA.—CONTINUA Esta Agencia, bajo la dirección del profesor de medicina D. Leon Ibañez, gestionando y evacuando toda clase de negocios y encargos que en esta corte se la confíen, referentes á las clases médico-farmacéuticas de provincias, con el celo, actividad y economía que tiene acreditado, y como cuestión de actualidad se ocupará especialmente ahora de las matrículas para el próximo curso de 79 á 80; para lo cual los interesados que gusten, remitirán con la debida anticipación los documentos necesarios, 17 pesetas 50 céntimos (en libranza) para el pago de cada una de las asignaturas y cédulas de inscripción que deseen cursar, y 40 pesetas más por derechos de agencia. También se encarga esta de proporcionar padrino, traje y demás para la investidura de doctor.

La correspondencia con sellos para contestar al director, calle de San Joaquín, 5, segundo izquierda.

TRATADO DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO. GUIA CLÍNICA para estudiar los signos característicos de las enfermedades, conteniendo un resumen de los procedimientos físicos y químicos de exploración clínica: por V. A. Racle.—Nueva edición, conteniendo el resultado de los trabajos más modernos por los doctores Ch. Fernet, é I. Straus. Vertida al castellano y adicionada con un apéndice que comprende el *Arsenal completo del diagnóstico médico* (extracto de la obra del Dr. M. Jeannel): por el Dr. D. Rogelio Casas Batista. Tercera edición española; ilustrada con 126 grabados intercalados en el texto. Madrid, 1878. Un tomo en 8.º, 12 pesetas en Madrid, y 13, franco de porte, para provincias.

Se ha repartido el cuaderno 5.º

NOTA. Para evitar gastos de correo, podrán los señores profesores recibir desde luego la obra completa.

Se suscribe y se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 40, Madrid, y en las principales librerías del reino.

OBRA NUEVA.—UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIAN-tes. Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sífilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposición de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial.

Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta administración y principales librerías.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á *EL SIGLO MÉDICO* y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BAYARD. «Elementos de medicina legal», arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

CAZENAVE Y SCHEDEL. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel», traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.083 en provincias, se le facilitaría con una rebaja escepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

MADRID: 1879.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento **BOYER MICHEL**, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcancer**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, **BORVAULT**, 7, rue de Jony. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcerá, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

Academia de Medicina de Paris.—Relato favorable, 11 febrero, 79.

ANTISEPTICO DE PENNES

Experimentado con éxito en diez y nueve hospitales para sanear el aire, desinfectar y cicatrizar las llagas, destruir los microzoarios, mosquitos, etc., conservar las piezas anatómicas, purificar la ropa, muebles, etc., de enfermos contagiados.—Inapreciable para los cuidados íntimos de las señoras.

Por mayor, PARIS, 2, rue de Latran; MADRID, Sordo, 31.—Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos.

El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas *Esencias* de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor **MAS** BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. **TOS** Las únicas infalibles.

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Coder se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos). Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » **D^r DOUBLE**, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 14 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell, Garcerá, Miquel, S. Ocaña y Ortega.



DESCUBRIMIENTO.

No más asmas, ni tos, ni sofocación



con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs.

polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Glicerina Creozotizada DE CATILLON

Remedio precioso y probado contra las afecciones del pecho y de los bronquios resfriados descuidados, catarros, bronquitis crónicas, laringitis de los cantantes, etc. Superior al Aceite de hígado de bacalao creozotizado, la toleran todos los estómagos, hasta durante los calores.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

Madrid. Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chavarri, Atocha 87, y Garcerá, Príncipe, 43.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

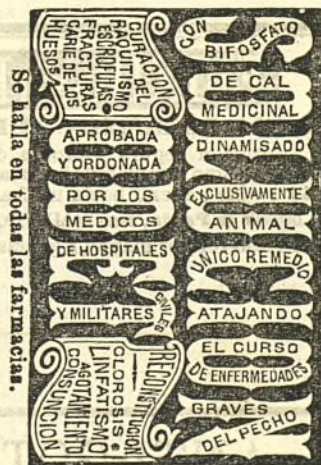
Epitima.—Rubefaciente.—Derivative.

Esta preparación posee una accion intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña.



Se halla en todas las farmacias.

VINO ANTIDISPÉPTICO y PAPON RECONSTITUYENTE de

superior, según la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, etc.

Depósito en Paris, 2, place Vendôme, Ph^{ie} GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y M.^e Miquel.

¡GREAT DISCOVERY! POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Un paquete, 5 reales. Seis paquetes, 25 reales.

Una Caja, 10 reales.—Seis cajas, 55 reales.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO. DUCOUX

Depurativo energético obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEBEVRE et C^o.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado **hace más de medio siglo** por los más célebres médicos de Paris y de todos los paises, como un específico, **infalible** contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente.

Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega, Just, Garcerá y R. Hernandez.

Un frasco, 52 rs.

¡A LOS FUMADORES!

El **VERDADERO CACHOU DI BO-LONIA**, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Una caja, 3 rs —Seis cajas, 12 rs.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CURACION PRONTA Y RADICAL de FLUJOS de todas clases con los

CONFITES y la INYECCION BALSÁMICA, Empelnes, vicios de la sangre, desollones, granos, etc., curados prontamente con la POMADA ANTIHERPETICA ROSA y el ELIXIR DEPURATIVO del Dr. CHOPARD, Paris. (Precios 22, 24 y 18 reales.)

Tratamiento por correspondencia.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACÉUTICO DE 1.^a CLASE

EN BAYONA.

La *Canchalagua* es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La *Canchalagua* que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó ménos alterada; recomendamos que se haga uso de la *Canchalagua* que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La *Canchalagua* escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, rajas sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa Sordo, 31.